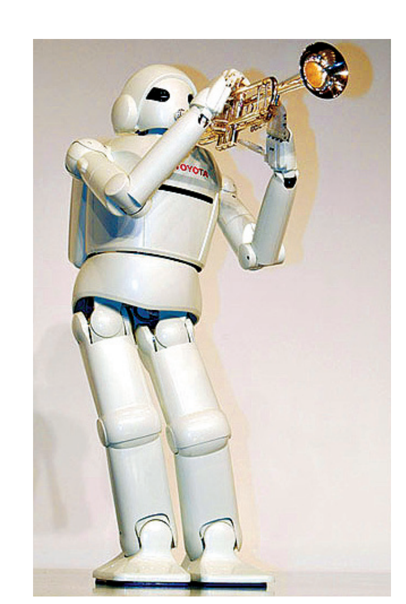
14 DE MARZO DE 2004. AÑO 7. N°395

RADAR

LAS LEYENDAS MAS EXTRAÑAS SOBRE HITLER EN ARGENTINA
EL HOMBRE ARAÑA: SE ESTRENA *SPIDER* DE CRONENBERG
LAGRIMAS NEGRAS, EL DISCO DE COVERS DEL AÑO
PINO SOLANAS HABLA DE SU NUEVO DOCUMENTAL
EL FANTASMA DE PHILIP K. DICK VUELVE AL CINE

DE LA GUERRA ENTRE HACKERS A LA PRIVATIZACION
DE LO VIRTUAL: QUE HAY DETRAS
DE LOS NUEVOS VIRUS INFORMATICOS.



Trompetín, el robot con sentimientos

La Toyota no pierde el tiempo. Tal vez aburridos de diseñar y fabricar, la empresa nipona acaba de darse un gusto, dando a luz, por fin, a una maquinola sensible, un Glenn Miller cibernético, un R2D2, un tuerquita que sabe cómo hacer más amena una velada cualquiera. Se trata de un autómata trompetista y acaba de hacer su debut en los vientos en el país del Sol Naciente. El lavarropas con patas, que aún no tiene nombre, sopló su instrumento al ritmo de *When you Wish Upon a Star*. ¿Que cómo lo hizo? Tiene algo que se parece a unos pulmones mecánicos y algo que se parece a unos labios mecánicos, además de unos dedos muy hábiles. Mide 1,20 y –todavía no está comprobado, pero suena bastante probable– tiene una vida útil menor que la de una compactera. No servirá de nada, pero es indudable que el futuro ya está aquí.

Hechos de goma

El escándalo ya se habrá disipado, pero las ganas de rascarle un puñado de dólares más al asunto siguen encendidas. Una artista canadiense de 24 años de edad llamada Siobhan Sawatsky acaba de crear los muñecos plásticos de Janet Jackson y Justin Timberlake. Y no se trata simplemente de ítem para coleccionistas fanáticos sino un chiche que recrea, a escala, uno de esos momentos que recorrieron el mundo en lo que va del año: el instante justo en que la hermana de Michael "Peter Pan" Jackson y el ex de Britney comenzaron a cavar sus tumbas en una parcela de la industria discográfica; esa desgraciada polaroid suspendida en el tiempo y conocida mediáticamente como Nipplegate (que vendría a ser algo así como el Pezón-Gate). Sawatsky asegura haber sido muy meticulosa a la hora de darles forma a sus modelos, cuidando varios detalles, tales como la "redondez del pezón de Janet y la barbilla de Timberlake". "En realidad sólo me llevó un par de noches hacerlos", confesó Sawatsky. "Sin embargo, si hubiera sabido que se iban a hacer tan famosos, les hubiera dedicado algo más de tiempo y atención." El incidente, que tuvo lugar en ese evento concurridísimo y de multimillonaria televisación que es el Super Bowl (Homero Simpson le dice, en castellano deforme, "El Super Tazón"), le resulta divertido, dice la veinteañera. "Es sorprendente cómo algo tan menor puede ser llevado hasta dimensiones desproporcionadas y convertirse en un evento nacional", se apuró a decir la chica, no fuera cosa que, ahora que los eventos en vivo ya no lo son tanto, alguien decidiera censurar sus opiniones políticas sobre dos modelos plásticos seguidos por millones de personas.



FUMÁRSELO TODO

Ganó la versión austríaca de *¿Quién quiere ser millonario?*, el reality show que todavía no ha llegado a los países pobres, y ya fue arrestado bajo el cargo de habérselo gastado todo en una granja de cannabis. El tipo, habitante de la parte baja de Austria, estaba desempleado. Lo que ganó lo iba a salvar de por vida: unos 150 mil dólares en mayo del año pasado. Pero, se informa un tanto prejuiciosamente, "en lugar de tomarse sus vacaciones soñadas o comprarse una casa propia", el sujeto, de unos 29 años de edad, decidió volcarse a la producción masiva de hierbas. Se sabe que su novia lo acompañaba en la empresa. La policía lo atrapó justo cuando estaba haciendo un *delivery* en el domicilio de un cliente. Ya había ganado unos 100 mil dólares y el negocio realmente prometía.



Míster Jones

Tom Jones tiene un hijo. El famoso minero galés que tantos corazones de fanáticas ha destrozado (y que compite cabeza a cabeza con Sandro en cantidad de bombachas recibidas en el escenario) tiene descendencia y esto no es bueno para los negocios. Es que Mark, el joven Jones, le da órdenes a su padre que atentan contra la continuidad de una imagen cuidadosamente construida a lo largo de décadas de sudor melódico. Tom tiene 63 años y le han prohibido seguir apareciendo en pantalones de cuero y con la camisa abierta: "Me lo dijo Mark –aseguró el cantante de *It's not Unusual*–. La gente ya no te toma en serio. Te estás convirtiendo en una caricatura de vos mismo". Más que atento al consejo de las nuevas generaciones, Jones diseñó un nuevo look para sus apariciones públicas, con el cual debutó recientemente en la TV norteamericana. "La música cambia y yo cambio con ella –dijo, casi a modo de excusa–. No sabía que todavía iba a estar vivo para el 2004. Uno no piensa en las cosas en esos términos. Y no quería parecer perdido en los sesenta. Quiero trabajar con productores jóvenes. Algunos de ellos podrían ser mis nietos. El tiempo es mi enemigo."



¿Qué pasó entre Diego y Guillote?

Se pasaron de la raya.
El doctor Trombeta

Se les acabó el viagra.
El ladrón de Trulalá

El Diego se calentó porque Guillote le comió la guita.
La jermu del tordo de La Plata

Nunca se pusieron de acuerdo en la línea a seguir.
Gil Man

Por alguna razón, el Diego no se cree que fue Dios el que metió la mano en la lata.
Kriollito Deep South

Guillote guillotinó la sustancia y el gordo no hizo la vista gorda.
Cocucha de Lugano

De aquellos polvos, estos barros.
El Jarrón de Villa Berlasconi

Guillote no le dio la parte de la torta que le correspondía.
Operador

Ambos decidieron blanquear una relación que ya venía cortada.
El Gran Sanjuanino

Guillote se dio cuenta de que cuando "hablaba", Diego siempre leía el mensaje entre líneas.
El pájaro Canilla

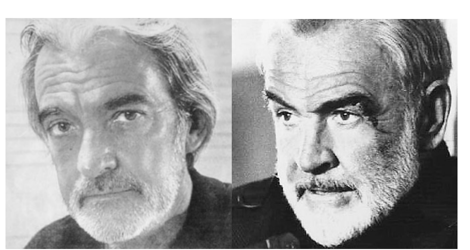
Porque siempre que paró, llovió y se rompió algo más que un jarrón.
Samantha Farjat

Diego es un tipo de muchas aspiraciones y el Guille le robó la frula.
Sandra de La Blanca

Porque el Quijote, después de la quinta línea, le dijo que se parecía a Sancho Panza.
Miguel Hernández de Trento

Para la semana próxima:

¿Por qué "no hay mal que por bien no venga"?



¿Rodolfo Connery? ¿Sean Mederos?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, llame ya:
fax 6772-4450
yomepregunto@pagina12.com.ar

Psicología de una noticia policial



POR JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY

Ella. Y junto a ella, yo. Era antes del pecado. El patio estaba alegre porque estábamos solos... Mientras Dora leía las noticias del diario, yo, sin mirarla y para torcer el rumbo de mis propias ideas, observaba el vuelo de las moscas. De pronto la miré... Y vi que entonces sus lindos ojos claros, ¡tan azules, tan bellos y tan malos!... irradiaban un gracioso furor de muñequita rubia. Sus manos estrujaron el diario y lo tiraron lejos.

–¡Qué tonto! –exclamó.

Temblé. Supuse que hubiera oído lo que yo me decía internamente acerca de su inconquistable corazón. Y tuve miedo.

–¡Qué tonto! –repitió sin ver que yo la contemplaba.

–¿Quién?

–Ese diario... No trae ninguna noticia policial de interés. Ningún crimen salvaje. Ningún suicidio que llame la atención. ¡Nada! Puras tonterías...

¿Es posible? No puede ser...

La misericordia que siento por los diarios, por esas grandes sábanas que encierran tanto dolor y tanto sufrimiento, por esas hojas pálidas inundadas de hormigas y en las que cada gota de tinta equivale muchas veces a una gota de llanto; esa misericordia, esa infinita lástima que me inspiran los diarios, hiciéronme recoger el que acababan de estrujar las manos blancas, las manos adorables... Y en silencio, busqué en él las noticias policiales. Después dije:

–Ya que para dar goce a los nervios necesitas conocer sucesos crueles, salvajes, horribles, no esperes a que los diarios te den noticias bien completas, con detalles explícitos de los robos, de los suicidios, de los asesinatos. Tendrás que sufrir mil decepciones. Y además, ¿para qué? ¿No tienes imaginación? A los que poseen, cual nosotros, una eléctrica malla de diabólicos nervios, sedientos de emociones, les es fácil encontrar lo que buscan, siempre que les ayude el vuelo de la mente... Mira: en esta pequeña noticia que hay aquí, y que tú has despreciado, tenemos el ejemplo. Lo trágico no siempre está en lo grande, ni en lo ruidoso, ni en lo sangriento. A veces suele estar en lo insignificante... En cada línea de la crónica policial existe un drama. Sólo que es preciso adivinarlo. Y sentirlo... Escucha lo que dice esta noticia:

"En un banco del Paseo de Julio fue encontrado ayer por un agente de policía el cadáver de un desconocido como de veinticinco años de edad. Vestía correctamente. De la autopsia practicada en el hospital San Roque, resulta que el extinto falleció de la ruptura de una aneurisma".

Nada más. ¡Ahí tienes!... Tú dirás que es una noticia vulgarísima, que tan pronto se lee como se olvida. Perfectamente. Es una noticia escrita a última hora por el *pinche* policial y transmitida desde la comisaría por un indiferente meritorio... Sí. Bueno... Pero piensas así porque tendrías que preguntarle a ese cadáver la causa de su fin. Tendrías que inquirir quién es ese desconocido de veinticinco años que aparece muerto en un banco y que luego es trasladado al hospital, donde los médicos y los practicantes afirman que ha expirado víctima de un estallido de su corazón. Tendrías que averiguarle a ese muerto anónimo quién era, si tenía madre, si tenía novia, qué hizo cuando vivió y por qué el corazón tan vulgarmente se le rompió en pedazos.

Yo pienso que ese infeliz muchacho era un hombre de ingenio. Un hombre demasiado joven, pero de alma muy vieja. Yo pienso que era un solitario, de esos que, como yo, alcanzan lo que no desean y que fracasan en la ruta de lo que aspiran. Uno de esos hombres que cuando fueron niños sufrieron los ardores del hambre y el odio del desprecio. De esos que nunca ríen. De esos niños grandes a quienes nadie ve llorar, pero que sin embargo parece que siempre están llorando... Yo me lo imagino en su niñez. Solo. Muy solito. Recibiendo golpes, y muy triste al no poder destrozar ningún juguete, porque tal vez nunca tuvo ninguno... Me lo imagino después más grandecito, buscando en todas partes un sitio para su estómago. Luego le veo metido en una lamentable habitación. Siempre solo, muy solito, con la cabeza entre las manos y los ojos leyendo. Con demencias de altura, con fiebre de subir, con locos anhelos de conquistar glorias para su prometida y pan para su madre... Y lo contemplo, todavía solo, muy solo, luchando, peleando, sufriendo, con el corazón mordido ya por el dolor tremendo que nunca finaliza. Y por fin, le veo llegar, flaco, escuálido, sin esperanzas, sin vigor, sin ánimo, como un agonizante que no puede morir, como un alucinado que ni siquiera tiene la fortuna de perder la razón... Le veo avanzar, solo, muy solito, y paso a paso, en una noche cálida, ante una luna irónica, hacia el Paseo de Julio... Y veo cómo lleno de una desesperanza formidable y bajo un espantoso derrumbamiento de deseos, se deja caer en un banco, cansado como se cansa un elefante. Y veo que cae herido. Herido por la pujanza de su ciega ambición. Herido por la fiebre de su propia fe. Herido por el fuego de su bárbaro amor... Y le veo desplomarse sobre el banco tranquilamente, inevitablemente, mientras su corazón, cual un viejo caballo que ha corrido ya mucho, cae, también reventado. Después...

(Dora se ha dormido en mis brazos.)

Nota: He ido al hospital para ver el cadáver del hombre anónimo. Estaba en el anfiteatro, junto a tres muertos más. No pude reconocerlo. Varios estudiantes, a fin de realizar estudios prácticos sobre la patología del corazón, habíanle arrancado con sus crueles navajas toda la piel que le cubría la cara. ¡Hicieron bien en divertirse así!... Creo que hoy, para averiguar lo que un hombre tiene dentro del corazón, es necesario evitar primero que se ruborice...

Tomado de *Soiza Reilly: ¡Arriba los corazones!*, número especial de la revista *3 Galgos* dedicado al uruguayo Juan José de Soiza Reilly (1879-1959), uno de los más grandes cronistas del periodismo argentino.



MAL BICHO

NOTA DE TAPA **Virus** CADA VEZ MAS PODEROSOS QUE SE PROPAGAN VIA E-MAIL. ATAQUES DESCENTRALIZADOS. SERVIDORES INUTILIZADOS. DIARIOS QUE CONTABILIZAN BAJAS, CALCULAN DAÑOS MILLONARIOS Y ALERTAN COMO SI SE TRATARA DE TIFONES. RUMORES DE GUERRA ENTRE HACKERS. RECOMPENSAS DE MICROSOFT PARA CAPTURARLOS. INTERVENCIONES DEL FBI. ADVERTENCIAS SOBRE TERRORISMO INFORMATICO. Y SOSPECHAS SOBRE COREA DEL NORTE. PARA MICROSOFT, HABRIA QUE INVESTIGAR A LA COMUNIDAD LINUX; PARA LA COMUNIDAD LINUX, HABRIA QUE INVESTIGAR A MICROSOFT. ¿QUE HAY DETRAS DE LA NUEVA GENERACION DE VIRUS INFORMATICOS?

POR MARIANO BLEJMAN

Desde hace meses, realizadores de virus (*virii kreators*) repartidos alrededor del mundo han aceptado el contacto con *Radar*, utilizando el anonimato que la red todavía ofrece. Hubo conversaciones virtuales con rigurosos mecanismos de seguridad. Era importante no dejar rastros de las conversaciones, a fin de no levantar el avispero antes de tiempo. También han sido contactados realizadores locales, que, por lo general, no hablan sino a través de sus propios organismos vivos. Es la vida artificial la que toma cuerpo en Internet. Benny escribe desde algún lugar de Miami: "Acabo de crear mi niño llamado VbsLoRd27.weRm (virus, *worm*, *trojan horse code*) para descubrir la verdad sobre el mundo que me rodea. Por años, hemos sido llamados los chicos malos por la prensa, la ley y otras personas responsables de mentirles a todos, a las 'ovejas' de esto que llaman democracia. No me molesta ni un *bit* lo que la gente dice, siente o piensa de mí o sobre mi forma de ser. Aquellos que hackean y rompen las paredes de la seguridad entienden más profundamente lo que realmente sucede en el mundo". El conocido Chacal es uno de los pocos que da la cara en el país: "Cuando empecé, creía que los virus servirían para vender publicidad". Ahora tiene una empresa de seguridad. El argentino Fernando Bomsembiante, periodista y fundador de *Virus Report*, el primer medio de este tipo en Argentina, confiesa un secreto guardado durante años. Bomsembiante trabajaba para revistas especializadas en informática cuando le pidieron que analizara un antivirus recién salido. "Como era muy bueno y yo no quería decirlo, hice un virus nuevo. Por supuesto, les dije a todos que había encontrado uno nuevo."

Sólo en unos segundos, un virus creado por Bill SF cobró vida cuando jugaba a ser Dios. Un accidente: mientras corría al mismo tiempo dos sistemas operativos en su computadora (BSD y Linux) el virus de Bill SF infectó el servidor del autor, luego se dispersó por la red local y llegó hasta el Cisco router (una de las máquinas que conectan servers entre sí). Pero no murió, cruzó la ciudad, y pudo infectar la máquina Calyx, que tomó la Amsterdam Internet Exchange y en segundos, Internet se había caído en Holanda. Las conexiones en Amsterdam fueron redirigidas por California. "Las conexiones locales volvieron rápidamente y nos quedamos tranquilos", cuenta Bill SF. La noticia fue detectada por la prensa especializada de Holanda, pero no pasó a mayores. "Por supuesto me dio una lección, pero nadie lo consideró un acto criminal. Estas cosas pasan diariamente en Internet, ¿por qué hacer un escándalo? La red es demasiado fuerte", cuenta desde algún lugar de Holanda Bill SF, quien pertenece a la crema de la escena hacker desde hace dos décadas.

La metáfora de la versión oficial siempre alude al universo meteorológico. La CNN informa que el Mydoom acaba de azotar las costas de Asia, luego invade Europa, va por los Estados Unidos y está a punto de detenerse. 55.000 millones de dólares en pérdidas sufridas durante el 2003, por los estragos del "Sobig". Trend Micro dice que las compañías perdieron 30.000 millones de dólares en el 2002 y 13.000 millones en el 2001. ¿Pérdidas? El ejecutivo Lionel Phang informó que los ataques continuarán durante 2004. Las empresas antivirus profundizan sistemas de alertas, invierten en seguridad, avisan de la llegada del temporal, aumentan considerablemente sus ganancias. La empresa F-secure, ubicada en Finlandia, tiene un sistema de reportes ante la aparición de nuevos virus. Grandes presupuestos para grandes campañas publicitarias que involucran a Microsoft, el FBI y la CNN en la contienda por enfrentar a los "criminales" del cyberespacio. La última versión de la guerra incluía dos virus que parecían pelearse con mensajes ocultos. Nuevas camadas de *virii kreators* apuntan a los programas de Microsoft: esos programas conforman una plataforma ideal para propagar entre millones de usuarios esos organismos informáticos capaces de modificar el funcionamiento normal del resto (tal es la poderosa concepción de "vida artificial" que impera en Internet). Microsoft, por su parte, ofrece recompensa por los creadores de Mydoom.

Sin embargo, los realizadores de virus consultados que distan años luz de ser criminales, opinan que todo se trata de un gran proceso de desinformación. Que cada vez que aparece un virus de distribución masiva, miles de personas corren a actualizar sus sistemas, agilizando el negocio. Bill SF acusa desde Holanda: "Es Microsoft". Bill SF es un norteamericano que decidió participar de la comunidad hacker holandesa después de descubrir que desde allí había mucho por hacer: por empezar, la ley es mucho más laxa. Aquellas prácticas han quedado de lado, pero Bill SF sigue buscando nuevas formas de vida artificial: su futura tesis doctoral en la Universidad de Amsterdam.

Los routers de Cisco son apenas más seguros que el software de Microsoft. Con un ataque coordinado que ordene a cientos de miles de computadoras que intenten conectarse al mismo tiempo a un mismo router (algo técnicamente conocido como "denegación distribuida de sistemas"), la red podría caer.

Lo que el mundo conoce como virus son, en realidad, la clase más baja de programación llamada "script kiddies" de donde salen los *worms* (gusanos). Bill SF está convencido de que la mayoría de los *worms* actuales están siendo creados por firmas antivirus o empresas que quieren repercusión pública. "Algunos *worms* son escritos por la gente que quiere lentificar cientos de pequeñas computadoras, mientras que otros los usan para ingresar en miles de máquinas y poder enviar spams (correo anónimo y masivo)." El asunto de los gusanos está estrictamente referido a Microsoft. Sistemas como Linux, Unix o Macintosh no sufren los ataques. Pero sí sufren las embestidas del hombre más rico del planeta, Bill Gates. El Chacal, en cambio, no desestima la fuerza creadora de los desarrolladores que inventaron, entre otras cosas, Linux.

El virus es el mensaje

Miles de códigos han transcurrido desde que John Von Neumann, inspirador de la informática, expuso su "Teoría y organización de un autómata complicado" en 1949. Diez años después, en AT&T Bell inventaron el juego Core Wars, una batalla entre códigos de dos programadores: había que acaparar la máxima memoria reproduciéndose. En 1970 se difundió "Creeper" por Arpanet y se creó su antídoto "Reaper". En 1980 Arpanet fue atacada por un gusano de Robert Morris, de 23 años. En 1987 se produjo el primer contagio masivo por el "Peace Virus", sobre Macintosh, creado por Richard Brandow. Y se descubrió el "Viernes 13" en la Universidad de Jerusalén. En 1988, el Brain, creado por dos paquistaníes, apareció en Estados Unidos.

Ese mismo año surgió el primer virus que mutaba: el DarkAvenger de Bulgaria fue descubierto por Vesselin Bontchev, de MS Computer Science que dirigía el Laboratorio de Virología búlgaro. Decía: "Este programa fue escrito en la ciudad de Sofía". Entre sus bytes aleatorios escribía: "Eddie still lives, some place in the world..." (Eddie todavía vive, en alguna



parte del mundo). Inspirados en sus técnicas se han desarrollado Motores de Mutación, generadores de virus polimórficos que se distribuyen gratis en Internet.

El gusano se propaga por correo y su finalidad principal es reproducirse. El primero fue lanzado en 1988 por Robert Morris de la Universidad de Cornell. Aprovechó una falla en Unix y se propagó en 6 mil computadoras, el 5 % de la Internet en ese momento. Morris, hijo de un experto informático de la Agencia Nacional de Seguridad estadounidense, fue condenado por violar la Ley de Abuso y Fraude Informático. Ching Ing-hau, sargento taiwanés, creó el “Chernobyl” en 1998, que se activaba en el aniversario de Chernobyl, el 26 de abril. En el ‘99, David Smith creó “Melissa” e infectó un número incalculable de documentos Word. No fue a la cárcel pero sigue prestando servicio comunitario. Cuando fue descubierto por el FBI, su madre dijo que tenía que pedirles perdón a aquellos que había infectado. Ni lerdo ni perezoso Smith envió miles de mails pidiendo disculpas. El envío indiscriminado es un virus en sí mismo llamado hoax. El universitario filipino Onel de Guzmán lanzó el “IloveYou” en el 2000 que engañaba a la gente para abrir un archivo e instalaba un detector de tecleo para acceder a contraseñas de máquinas infectadas. Jan De Wit, de Holanda, diseñó “Anna Kournikova” en el 2001 usando el alias “On the Fly”. Embaucaba a los usuarios para que vieran una foto de la tenista. De Wit usó una herramienta creada por el argentino (K)lamar.

Una nueva camada vino con Blaster y Sobig, que inhabilitaron computadoras y afectaron el tráfico del planeta en 2003. Sobig.F incapacitó redes corporativas y llenó las computadoras de mensajes. Se propagó por una falla de Windows. Hace unas semanas, el código ultrasecreto de Microsoft fue liberado en Internet, abriendo la puerta a nuevas “amenazas”. ¿O será que Microsoft quiere vender nuevos sistemas? Como sea, los virus siempre llevan un mensaje. Sea quien fuere el autor, están queriendo decir algo. Eso opina Benny, *virii kreator* del VbsLoRd27.weRm. “Sólo conocemos lo que los medios quieren. Por eso elegí hacer lo que hago. Todo en esta sociedad está censurado. En Estados Unidos, mi país, el centro de la dominación mundial, uno tiene derechos para hacer lo que te dicen que hagas. Así que yo les digo *Fuck you all*. Simplemente encuentro la verdad a través de mi ilegal sed de conocimiento real’, dice el VbsLoRd27.weRm *kreator*.

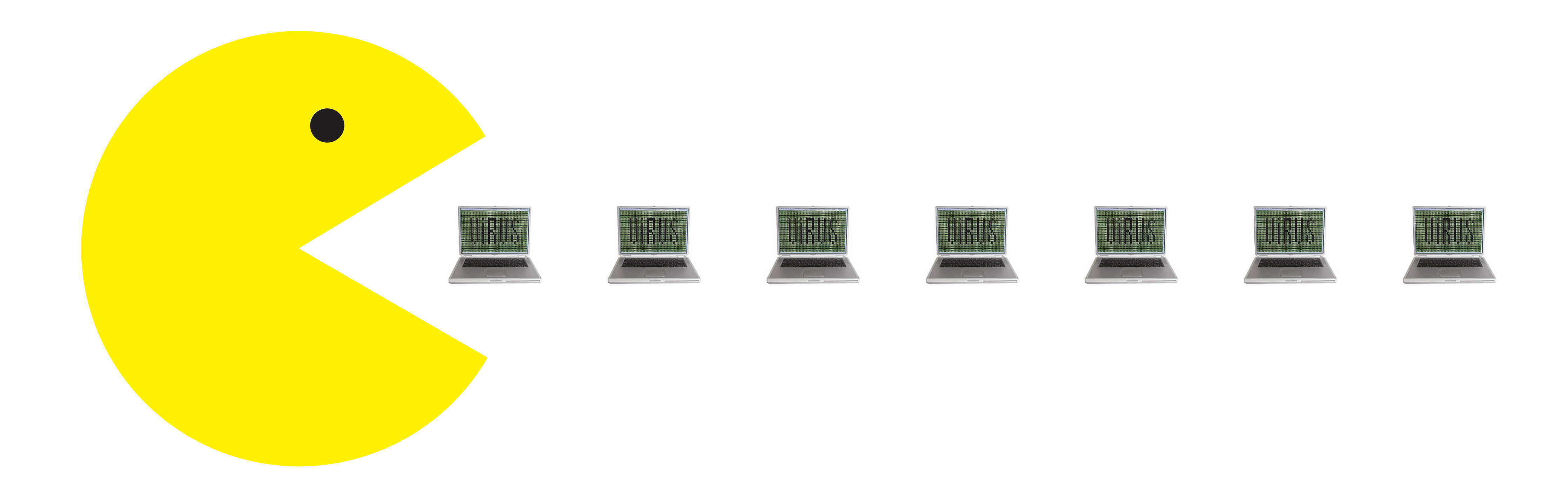
Argentina tuvo lo suyo. El Ping Pong en el ‘88 fue una epidemia en Ciencias Exactas de la UBA y la Facultad de Informática de la Universidad de Morón. Era una pelotita que rebotaba. Después de unos años, apareció en 1992 Hugo Peña con el “Xuxa”, que tocaba la canción “Ilarie” por el parlante entre las 17 y las 18 (hora en que se transmitía el programa de Xuxa). También creó el “Anti-D”. El “Avispa” fue escrito en 1993. El “Menem Tocoto” fue una adaptación del “Michelangelo” del ‘94. El “Leproso” fue creado en Rosario. Aparecía el 12 de enero y decía: “Felicitaciones, su máquina está infectada por el virus leproso creado por J. P. Hoy es mi cumpleaños y lo voy a festejar formateando su rígido. Bye... (Vamos Newell’s que con Diego somos campeones)”. El “Pindonga” es polimórfico y cuando ataca, borra la información del disco. “Tedy” fue el primer virus interactivo. Una vez activado, preguntaba: “¿Los programas que Ud. utiliza son originales?”. Si respondía afirmativamente, el virus contestaba “Cinco archivos menos por mentiroso”. Si decía que no: “Dos archivos menos por ladrón”. En el ‘99 comenzó a circular el “Che Guevara”, que decía “Viva el Che Guevara”. En abril de 2002, un gusano invadió las casillas con la frase “Yabrán está vivo”. Prometía fotos del empresario y los usuarios se autoinfectaban.

En el ‘99, David Smith creó “Melissa” e infectó un número incalculable de documentos Word. No fue a la cárcel, pero sigue prestando servicio comunitario. Cuando fue descubierto por el FBI, su madre dijo que tenía que pedirles perdón a aquellos que había infectado. Ni lerdo ni perezoso, Smith envió miles de mails pidiendo disculpas.

Ciencia no ficción en el mundo virtual

El relato podría ser el guión de una película. Un ataque masivo sucedió el 22 de agosto de 2003 y es contado por Mikko Hypponen, director del Anti-Virus Research de F-Secure, ubicada en Helsinki, Finlandia. Por entonces, el gusano Sobig había creado una plataforma mundial logrando el envío de 100 millones de mails infectados. Ese día, el virus utilizó un reloj atómico para sincronizar la propagación a las 19 UTC (12:00 en San Francisco, 20:00 en Londres, 05:00 en Sydney). Las empresas de antivirus –nuevas policías tecnológicas– entendieron que debían desactivar el Sobig antes de ese horario, o habría un ataque de poder impensado.

Los *virii kreators* del Sobig hackearon primero 20 computadoras conectadas a Internet. Por otro lado, esparcieron el gusano. Miles de usuarios habían sido infectados por un programa que tenía una orden oculta. Se conectarían con alguna de esas 20 computadoras y mediante una clave secreta les darían otra dirección web para bajar un nuevo programa con funciones desconocidas. Las computadoras estaban repartidas en tres áreas geográficas: Estados Unidos, Canadá y Corea del Sur, lo cual hacía difícil la ubicación. La empresa de antivirus F-Secure pudo descubrir la encriptación y junto a Microsoft, el FBI y la CERT (organización madre encargada de la administración de los dominios en Internet) se dedicaron a tratar de “dar de baja” esas 20 computadoras. Pudieron ingresar a ellas, pero las direcciones de la web que daba el sistema no iban hacia ningún lado. “Suponemos



Sobig.F incapacitó redes corporativas y llenó las computadoras de mensajes. Se propagó por una falla de Windows. Hace unas semanas, el código ultrasecreto de Microsoft fue liberado en Internet, abriendo la puerta a nuevas “amenazas”. ¿O será que Microsoft quiere vender nuevos sistemas?

que iban a cambiarlas segundos antes de las 19.00”, dice Mikko Hypponem. A eso de las 18 había miles de computadoras zombies que planeaban un ataque sin saberlo. El virus no estaba escrito por un adolescente, sino más bien por el “crimen organizado”, se dijo. Bajaron las 20 máquinas y el ataque falló. Era un éxito sobre el crimen organizado. “Los virus no tenían intensiones serias de dañar los sistemas”, dice Mikko Hypponen. “Sólo quería propagarse.”

El virus biológico busca un huésped donde reproducirse. Ataca al organismo y busca otro, donde se aloja y vuelve a reproducir y ataca a otro huésped donde se aloja. En su paso, va dejando instrucciones para dañar. La metáfora biológica se traspola al mundo cibernético y el virus es un intruso, un agente externo en un mundo creado para otra cosa. Ataca la celeridad tecnológica, hace de la no utilidad su fuerza. Allí donde se concentra la acumulación de trabajo, detiene los sistemas, hace caer los servicios: es el representante del gasto inútil. Donde la red fue pensada para acelerar las comunicaciones, el virus imposibilita la aceleración de los procesos de producción. El e-mail ha sido inventado para comunicar, pero los gusanos –tal vez la forma de vida más idiota de los virus informáticos– se encargan de entorpecer las comunicaciones: de tanto comunicar, incomunican.

Si es cierto que los últimos virus informáticos –la semana pasada hubo una supuesta guerra campal entre el Netsky y el Bagle, que se borraban unos a otros entre las computadoras infectadas– han sido desarrollados por organizaciones criminales con intenciones de extorsionar a empresas, lejos han quedado los días en que el desarrollo estaba ligado al estudio sobre la concepción de vida artificial. Supongamos por un momento que la guerra entre grupos de hackers es real: que dos organizaciones buscan mantener la supremacía en la red, y ofrecen, como dicen, encontrarse en algún sitio de los Estados Unidos a negociar vaya a saber uno qué. Entonces sería cierto que la red –que ha sido creada en una mezcla de espíritus militares y hippies de los años ‘70 y hoy se ha convertido en uno de los espacios paradigmáticos del negocio– es una estructura poderosa acosada por grupos adolescentes.

“NetSky” es una prueba de esa supuesta destreza adolescente: un mail que llega, aparentemente, desde el proveedor y dice: “Estamos teniendo problemas graves con los virus. Los servidores permanecerán cerrados durante un tiempo. Para usar nuestro sistema de redireccionamiento, por favor abra este e-mail que tiene una clave adjunta”. El usuario desprevenido hace un click y la PC se convierte en un zombie. Aquello que lo hacía feliz –conexión 24/7 por banda ancha– se le convierte en una tortura: eso mismo que antes le permitía trabajar con tranquilidad la obliga de repente a una hiperproductividad involuntaria. La computadora está fuera de control y el usuario deberá pasar horas luchando contra el sistema operativo. El truco consiste en hacerle creer al usuario que el hacker es el administrador. Ese es el gran éxito de los virus versión 2004.

“NetSky” y “Bagle” han estado “enfrentándose” en las últimas semanas. Los analistas de virus han encontrado una nueva pista que relaciona al Bagle con Mydoom. “Hay algo más que nos recuerda a Bagle”, dicen desde F-Secure. Cuando los virus infectan las máquinas, dejan una puerta abierta que les permite instalar un programa oculto (el Mitglieder) que sirve para enviar spam. La primera versión del “troyano” se usó en “Bagle” en enero de 2004. Al mismo tiempo, “Mydoom.A” infectaba máquinas dejando puertas traseras en cada computadora que tocaba. Varios días después, alguien que sabía manejarlo instaló otras versiones del Mitglieder en las máquinas infectadas y comenzó a enviar spams desde ahí. “Bagle” y “Mydoom” están usando el Mitglieder, y en F-Secure opinan que pertenecen a la misma organización. Era el próximo paso para los primeros gusanos como “Lovgate” y “Sobig”, que usaban el programa Wingate para enviar spam. “No me extrañaría que estén conectados: la gran conspiración Lovgate-Sobig-Bagle-Mydoom”, dicen desde Finlandia. La pregunta a esta altura de la nota es: ¿a quién le conviene que haya tantos virus? ¿Quién gana con el caos virtual y la sombra de un ataque terrorífico en cualquier momento?

Virus de la nada

Los virus dejarían de ser un problema con capacitación y decisión política. Porque existe un mundo sin virus informáticos. La comunidad Linux crece a pasos agigantados desde que, en 1991, Linus Torvalds decidió hacer un sistema abierto y envió un mail hacia el cyberespacio en busca de ayuda. La idea se volvió tan poderosa que la SCO –que algunos refieren como una empresa de Microsoft destinada a joderle la vida a Linux– le inició un juicio a IBM por el uso de código que decía pertenecerle. “Mydoom” atacó a SCO: les dijo a todas las máquinas infectadas que visitaran *www.sco.com* y SCO no pudo soportar tanta visita. Todos pusieron la mira en la comunidad creada por Torvalds. Todavía no se han detectado virus para Linux.

Pero Bill SF, quien tuvo algunas contiendas con Microsoft, sabe que ellos saldrán con ventaja por el efecto mediático. ¿Por qué Microsoft ofrece U$S 250.000 por un hacker? “Ellos mismos han hecho estos últimos virus”, dice. Cada vez que un ataque desestabiliza, empresas y usuarios invierten millones de dólares en actualización. Con cada ataque al soft propietario, las corporaciones criminalizan a Linux, cuyo sistema operativo tiene un crecimiento imparable: por su código abierto se puede ver cómo están hechos, y todos son más cuidadosos a la hora de programar. Intentan que los errores, conocidos como *bugs*, tiendan a ser los menores posibles, pues el código estará sujeto a revisiones y a burlas de otros programadores. “El orgullo es un gran motivador”, dice el Chacal.

El Chacal confiesa que en su inicio la idea de crear virus era jugar a Dios. Hacer una criatura. El quería, admite hoy, hacer un virus para propagar publicidad por las computadoras. “Yo quería poder vendérselo a Coca-Cola”, cuenta. El Chacal es un personaje mediático, pero que ha sabido mantenerse en la línea estrecha que separa al mundo de la inseguridad con la paranoia. No hay mejor encargado de seguridad que aquel que sabe burlarla. Está en el negocio de la consultoría privada, pero sigue vinculado a los *virii kreators*. Alejados del espíritu romántico de la escena de los ‘80, la mayoría responde a resabios del menemismo informático, aquel que pudo nutrir a los pibes de computadoras para jugar al individualismo. Distintas camadas ha sufrido Internet. Primero los experimentales, que descreían incluso de sus propias invenciones. “Búlgaros y rumanos pensaban que era imposible que los virus se propagasen, pues los sistemas eran distintos”, cuenta el Chacal. El crecimiento de Microsoft permitió que los virus se propagasen. Y puso a los *virii kreators* en la mira. O como dice Bombsembiante: “Hay soberbia en quien crea un virus, una omnipotencia de conquistar el mundo. Y Windows da el marco adecuado: un virus que deambula sobre sistemas de bajísima seguridad tiene las condiciones de propagarse”.

Manual para el *virii kreator*

Ahora el lector puede sucumbir a la tentación: si visita *www.varkoume.da.ru* desde el Explorer su escritorio se llenará de archivos .txt y deberá reiniciar la compu-



tadora. Pruebe. Dele, pruebe. No es un virus, pero sí un ejemplo de lo peligrosa que se ha convertido la red desde Windows. El dato es del hacker Rebel, desde un chat en el que, desde hace días, este cronista viene haciéndose pasar por mujer. La propuesta –convertido en mujer virtual para atraer a los hackers y lo logra– recaba una serie de recomendaciones para hacer nuestros virus. Un manual del *virii kreator*: lo primero que hay que saber, dice Rebel desde un canal de chat visitado por hackers que se va a mantener en el anonimato, es que el sistema operativo más usado para hacer virus es Unix, aunque la forma más fácil es usar el programa Visual Basic que corre sobre Windows. Para aquellos novatos, lo mejor es comenzar por las instrucciones que ha colgado en la web la Hackademy francesa, un sitio legalizado por el Ministerio de Educación de ese país que trabaja desde la consigna "La mejor defensa es el ataque". Por las dudas, su dueño Olivier Spinelli prefiere no ser fotografiado.

The Hackademy enseña, por ejemplo, a instalar un troyano a distancia, y protegerse. El troyano es un programa oculto dentro de otro programa que permite, por ejemplo, controlar una computadora desde afuera. Se puede usar un virus para infectar computadoras con troyanos. Una técnica mixta. En un artículo publicado en la web, los "profesores" avisan que el objetivo no es dar elementos para que los realizadores vayan a prisión, sino conocer los riesgos. La forma más simple es renombrar un troyano.exe como emmanuelle.jpg.exe y hacerlo parecer una imagen. Mandárselo a un amigo por e-mail y esperar que lo abra. Esas técnicas usaron los virus "LoveLetter" y "Anna Kournikova", que decían mostrar mujeres desnudas. Pero en vez de enviar un archivo .exe, propone enviar un código que preparará el terreno para "compartir" el disco de una máquina con Windows conectada a Internet. Conociendo la IP, se puede acceder a la computadora víctima sin que ésta se entere. También ofrece consejos para infectar archivos Word. El último consejo es la transcripción de un mail que explota una falla del Outlook Express y con sólo leerlo puede provocar estragos. Bueno, el artículo de The Hackademy se va en detalles técnicos que aquí no podrían poner en práctica, pero si alguien quiere averiguar: *www.thehackademy.net*.

Durante años, los hackers han evolucionado sobre trabajos anteriores. Los códigos se encuentran dispersos en la web. Como en *http://www.62nds.co.nz/cgi-bin/x/e4015.html* Lo que muchos *virii kreators* sugieren es que los virus informáticos dañinos todavía no han sido creados. Y que "los países del Este, y sobre todo Bulgaria, son lugares propicios porque no hay leyes". Aunque Bill SF siga acusando a Microsoft, no abandona la idea de que una vez creados, los virus puedan ser usados con fines criminales. Los gusanos para spams "pueden armar un negocio en tu computadora personal, sin avisarte, y recolectar información, tarjetas de créditos y claves para acceder a otros sitios". Cuando el asunto se vuelve criminal, dice Bill SF, las corporaciones y el FBI aceptan meterse en la contienda. "Pero ellos son parte de ese mundo", acusa.

Entonces la CNN avisa que Corea del Norte prepara la cyberguerra, aunque las computadoras del "Sobig" estaban en Corea del Sur. Sin embargo, los estadounidenses descreen del potencial de Corea del Norte, aunque se preocupan por el crecimiento de Corea del Sur. Cada vez que un adolescente es capturado en Estados Unidos por un virus informático, los organismos aprovechan para "alertar" del peligro del terrorismo informático. El discurso es curioso: "Loveletter" fue creado por un joven, pero en sus comunicados, el FBI y Microsoft parecían buscar un avión manejado por Bin Laden. Las mismas empresas reconocen que las pérdidas no han sido importantes, aunque las consultoras de antivirus hablan de millones de dólares (las pérdidas se calculan sobre el valor horas-hombre de un programador del Primer Mundo, pero muchos afectados pertenecen y trabajan en el Tercero).

El último parte de guerra delata involuntariamente lo que para algunos es la verdadera intención del hombre más rico del planeta: siempre alerta en pos de la tranquilidad de sus millones de clientes, y haciéndose eco de las recurrentes quejas ante los agobiantes spam que inundan las PC de los usuarios Windows, Bill Gates acaba de proponer la creación de un sistema de estampilla paga para el envío de mails. Si una de las bases del spam es la gratuidad del correo, eliminada esa posibilidad, heriría de muerte al fantasma que recorre la red. Tal es el razonamiento que ya se ha ganado el repudio de la comunidad tecnológica. Sin embargo, por un medio u otro, el objetivo parece el mismo: la privatización de lo virtual.

El futuro no llegó

Pero hay un aspecto positivo en la creación de virus informáticos. Mal que le pese al burgués asustado, los gusanos que recorren el cyberespacio por e-mail serán cada vez más poderosos. Algunos ya están haciendo virus "buenos" para controlar el estado de las redes, para mantenimiento, o para estudiar posibles comportamientos virtuales. Bill SF está preparando una tesis sobre formas posibles de evolución binaria: "Imaginate ver que un virus evoluciona en trillones de generaciones".

Esto se debatió en la excelente publicación tecno-anarquista *Hack-Tic* que se escribe en holandés. Los virus que se multiplican y mutan están cada vez más cerca. "Un virus de 32 bytes, como la mayoría de los actuales, no tiene chances de autocrearse", dice Bill SF. Como en la vida real, todo se trata del huevo y la gallina. Y alguien tiene que ser Dios. El virus biológico mete su programa en la bacteria. El virus de la computadora hace lo mismo. Los especialistas saben que años atrás, un virus era considerado destructivo. Ahora, por la genética, los pequeños organismos están siendo puestos a trabajar por "el bien". Es sólo el comienzo de los llamados "*do-gooder worms*". En última instancia, los virus son fragmentos basura de códigos que funcionan en un sistema sano. En el comienzo de la evolución, esas pequeñas partículas hacen que todo se modifique generaciones más adelante. "Estamos entre la medicina y la computación. Y muy lejos de Microsoft. Podremos cometer errores pero jamás seremos criminales", cierra Bill SF. Habrá que ver, como muchos se preguntan, si los virus informáticos no son la primera etapa de la evolución para que la red tome conciencia propia.

TAPA: ALEJANDRO ROS

AGENDA

domingo

Final Konex

Cierra el Festival Verano Porteño con una jornada a pleno: a las 15 para la performance *Construcción en vuelo*; a las 17, concierto de la Pequeña Orquesta Reincidentes y, a las 19, duelo de *Tuco y los Invisibles vs. Bola de Fuego Experience.* Luego, leerán Cecilia Pavón y Rosario Bléfari (a las 20) y habrá doblete teatral con *Mantúa*, por el TSO, y *Magoya*, por Los susodichos (a las 21). A la medianoche, gran fiesta de clausura con el DJ Bad Boy Orange.
En la Futura Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Más información en www.veranoporteno.com.ar

TEATRO

Lengua El Grupo Caviar presenta *...Cayate lengua!!!...*, de Eduardo Solá.
Dirección general: Jean François Casanova. Un espectáculo que recupera y rememora a la más grande artista cómica argentina: Niní Marshall.
A las 21.30 en el Teatro La Casona del Teatro de Beatriz Urtubey, Corrientes 1975. Reservas al 4953-5595. Entrada: desde $ 12.

León Después de su gira europea, se repone *El adolescente*, una obra de Federico León. Dos adultos infiltrados en el mundo adolescente intentan, a la fuerza, recuperar su juventud.
A las 23 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Reservas al 4862-1167. Entrada: $ 10.

MUSICA

Repetto Cristóbal Repetto y sus guitarras hacen un recorrido incunable por los orígenes mismos de la música ciudadana.
A las 20 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: $ 10.

Frappé Antes de su cuarta gira por Europa, se despide *Bien Frappé*, el cuarteto femenino de tango integrado por Ana Carmen Gerez, Flavia Rubin Saglia, Laura Martina Palladino y Belén Romano.
A las 19 en el Museo Histórico de Buenos Aires, Crisólogo Larralde 6309 Entrada: $ 3.

CINE

Rouiz Se proyecta *Identidad paralela* (1998), de Raoul Ruiz. Con debate y café.
A las 20 en Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 5.

Español se exhibe *En la ciudad sin límites* (2001), de Antonio Hernández. Con Leonardo Sbaraglia, Geraldine Chaplin, Leticia Brédice y Alfredo Alcón. Ganadora de dos premio Goya 2004.
A las 20 en el Centro Cultural Parque España, Rosario. **Gratis**

Rock En el ciclo de Cine Rock se exhibe *The Beatles Antology (2ª parte)* (1964) y Frank Zappa (doble programa inédito en la Argentina).
*A las 16 y a las 18.30, y a las 21, respectivamente, en el Borges,
Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*

ETCETERA

Planetario Nuevas funciones de *Un collar de estrellas* (para chicos de hasta 10 años), con relato en vivo; y *Nacimiento y muerte del sol* (para todo público), con locución de Quique Pesoa.
A las 18 y a las 19.30, respectivamente, en la Sala principal del Planetario. También domingos. Entrada: $ 4.

lunes



Cortázar inédito

En el ciclo "Cine y literatura", se proyecta una nueva película del ciclo "Cortázar inédito". Esta vez, la elegida es *El otro cielo* (1988), una particular versión de la cineasta alemana Nina Grosse sobre el cuento homónimo del escritor argentino. El eje: el asesino que aterra a París con sus crímenes prefigurados. Con Helmut Berger, Agnes Fink, María Hartmann y Klaus Mikoleit.
A las 22 en el Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

TEATRO

Open Nueva función de *Open house*, una obra con dramaturgia y dirección de Daniel Veronese que fantasea con ser eterno.
A las 21 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Reservas al 4862-1167. Entrada: $ 8.

MUSICA

Electro Dos mujeres multifacéticas, Natalia Simoncini y Carina Schmidt, fusionan sonidos electrónicos con autóctonos en *Electroautóctonas*. Además, danza con la bailarina y coreógrafa Elsa Liendro.
A las 21 en Gandhi Notorius, Corrientes 1743. Entrada: $ 7.

ETCETERA

Psico Se presenta *Temas de interconsulta. Diálogos entre el Psicoanálisis, el Derecho y la Mediación* (Editorial Galerna) de Clara Schor Landman. Con Carlos Cruz, Mariana Recalde y Alicia Milán. Modera: Diana Wolodarsky.
A las 19.30 en la Librería Gandhi-Galerna, Corrientes 1743. **Gratis**

Máscara Charlas informativas gratuitas sobre la carrera de coordinador corporal. Cuerpo, escena y máscaras. Certificados oficiales en cursos, carreras y seminarios.
Informes en el Instituto de la Máscara, Uriarte 2322, 4775-3135/5424, wwww.mascarainstituto.com.ar, buma@webar.com

Teatro Comienzan los cursos de teatro anuales que dictará el actor Marcelo D'Andrea. Entrenamiento, investigación, improvisación y más.
En La Usina, México 2993. Informes al 4728-3018.

Contact Clase abierta de contact improvisación: para los que ya bailan y para los que quieren bailar. Coordina: Eliana Bonard.
A las 10 en Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730. Informes al 4343-1389. **Gratis**

ARTE

Doble Inaugura la muestra de la escultora Claudia Aranovich, objetos de resina, vidrio, luz y agua. Y la del pintor y dibujante Eduardo Gualdoni, pinturas y dibujos de gran formato para sus personajes oníricos al borde del grotesco.
A las 19 y hasta el 30 de marzo en el Museo Metropolitano, Castex 3217.

Dadá En el marco de la muestra *Dadá y surrealismo*, el Malba realizan dos talleres sobre el tema, a cargo de Hugo Petruschansky, y otro sobre "El objeto surrealista y su descendencia artística", por Julio Sánchez.
La inscripción se realiza en el Malba, Figueroa Alcorta 3415.

martes



¿Están ahí...?

Organizado por el Planetario de la Ciudad de Buenos Aires, comienza un nuevo ciclo de charlas gratuitas del "Café Científico". El título del primer encuentro es "¿Y si no estamos solos? Vida extraterrestre". Expondrán el físico Sergio Parán (investigador del IAFE) y el doctor Miguel de Asúa (profesor titular de Historia de la Ciencia, Escuela de Posgrado, Universidad de San Martín).
A las 18.30 en el Hotel Bauen, Av. Callao 360. **Gratis**

LITERARIAS

Confesionario En una nueva entrega del ciclo "Historia de mi vida privada", los escritores Alan Pauls, Hebe Uhart y Sergio Pángaro leerán sus historias verdaderas más secretas. Presenta y modera: Cecilia Szperling.
A las 20 en el Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

Libro Editorial Sudamericana invita a la presentación del libro *López Rega*, de Marcelo Larraquy. Con la presencia de Rafael Bielsa, Joaquín Morales Solá, Orlando Barone y el autor.
A las 19.30 en Cúspide Libros, Village Recoleta, Vicente López 2050.

ARTE

Diálogo En el marco de la muestra *Sensus*, su autor, el fotógrafo y reportero gráfico Aldo Martínez charla con su público sobre el arte de la fotografía, técnicas y recursos.
De 15 a 18 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Informes: 5555-5449. Entrada $ 2. Estudiantes y jubilados $ 1.

CINE

Dobles En el ciclo "El espejo frente al espejo", se exhibe *AI: Inteligencia artificial* (2001), donde Steven Spilberg cierra un proyecto inconcluso de Stanley Kubrick.*A las 14.30, 18, y 21 en la Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

Vampiro El Cine Club Nocturna inaugura su nueva temporada con la exhibición de *El Rastro del Vampiro* (1966), de Stephanie Rothman. Un joven artista cree ser descendiente directo de vampiros.
A las 21 en el Espacio Cultural Julián Centeya, San Juan 3255. **Gratis**

Wilde Inaugura la temporada de cine del British Arts Centre con el ciclo "La importancia de llamarse Oscar Wilde" que exhibirá *El fantasma de Canterville* (1994), dirigida por Jules Dassin.
A las 17 y a las 20 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **Gratis**

ETCETERA

Mujeres En el ciclo "Mujeres por mujeres", se realiza una mesa redonda sobre "La mujer y la educación". Con Inés Dussel, Graciela Morgade y Elvira Romera. Modera: Adriana Puiggrós.
A las 19.30 en la Librería Gandhi, Corrientes 1743. **Gratis**

Contact Clase abierta de contact improvisación: para los que ya bailan y para los que quieren bailar. Coordinan: Eliana Bonard y Laura Barceló.
A las 19.30 en Chacabuco 1181, 1º piso. Informes al 4343-1389. **Gratis**

MÚSICA

Tango Concierto de la Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto" con el maestro Néstor Marconi en la batuta, y las voces de Marcelo Tomassi y Eleonora Sancho.
A las 19.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entradas en boletería desde las 10.

Canadá Integrado por seis cantantes de la provincia de Manitoba, en el corazón de las planicies canadienses, el grupo Madrigaïa propone un viaje a la tradición popular de expresión francesa de Canadá acompañados por instrumentos de percusión. Como invitado: el Chango Spasiuk.
A las 19 en el Museo Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422. **Gratis**

miércoles



Dadá y surrealismo

Continúa la muestra *Dadá y surrealismo*, cerca de 220 obras clave de ambos movimientos artísticos pertenecientes a la colección de Vera y Arturo Schwarz del Museo de Israel en Jerusalén. Marcel Duchamp y un conjunto completo de sus ready-mades, Man Ray y los primeros iconos de la vanguardia del siglo XX. Además, documentos originales (revistas, libros, manifiestos y panfletos) y "Soñando con los ojos abiertos", un ciclo de cine encantador.
Hasta el 17 de mayo en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 4.

jueves



El enigma de Gombrowicz

La embajada de Polonia y el Centro Cultural Borges presentan *El enigma de Gombrowicz*, una muestra-homenaje al escritor polaco, a cien años de su nacimiento. La muestra estará centrada en el período 1939-1963 en el que Gombrowicz residió en Argentina. Los temas centrales: la literatura, el tiempo, el yo, el dolor, las bellas artes y las ciencias. Además, cartas, fragmentos de diario, fotos, dibujos originales, ciclos de cine y mesas redondas con especialistas.
Del 18 de marzo al 30 de abril en el 1º piso del Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Informes al 5555-5359.

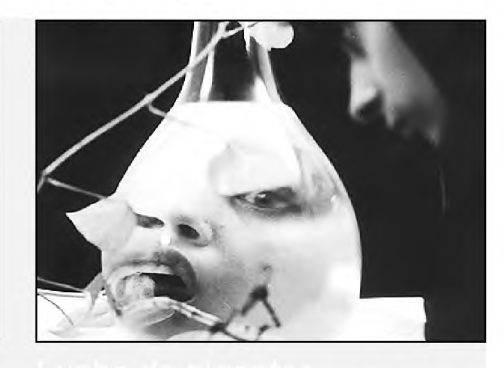
viernes



For export

Con el apoyo de Astraea (Lesbian Action Foundation de Nueva York), la Compañía Tango Lesbiano de Nueva York presenta *Argentina de exportación*, un unipersonal escrito, dirigido y actuado por Susana Cook. Esta sátira de humor político fue estrenada en la Gran Manzana en octubre de 2002 y apuntó contra el imperialismo y la situación de los inmigrantes latinos en el Norte. Desde este puerto, se suma *Sirenas del Río de la Plata*, un set de canciones de amazonas, brujas y locas ideado por Silvia Palumbo.
A las 21, también el sábado, en la Sala 420, Balcarce y Carlos Calvo. Reservas al 4300-6863. Entrada: $ 10.

sábado



Lucha de gigantes

El Grupo de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA presenta *Mercurio vs. los Alquimistas*, una pieza de Ben Jonson (1615) con traducción del inglés y dramaturgia de Mónica Maffía. Una mascarada que retrata cómicamente el eterno enfrentamiento entre ciencia y naturaleza. Danza, música y canciones para un Vulcano y su corte de cíclopes en pleno experimento alquimista.
A las 23.15 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 5.

miércoles

ARTE

Pintura Primeros días de las muestra *Pinturas*, de Ignacio Sosa.
Hasta el 16 de abril en La farcia (cocina y arte), Bolívar 898. **Gratis**

Oleos Continúa la exposición de pinturas del pintor, dibujante y grabador Hugo de Marziani, más de ochenta obras en óleos, acrílico y acuarela.
De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Hasta el 28 de marzo. Entrada: $ 2.

Juguetes Hasta el 28 de marzo se puede visitar la exposición de juguetes argentinos *Juego de artistas 4*, donde los chicos podrán realizar sus propias prouducciones en talleres.
De 13 a 20, de martes a domingos en el Museo de los Niños del Abasto, Corrientes 3247. **Gratis**

CINE

Dobles En el ciclo "El espejo frente al espejo", se exhibe *Demente* (1992), de Brian De Palma. Un respetado psicólogo y marido ejemplar se toma un año sabático para cuidar a su pequeña hija y empieza a mostrar ciertas conductas obsesivas. Uno de los films más perturbadores y bizarros del director.
A las 14.30, 18, y 21 en la Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

ETCETERA

Crítica Está abierta la inscripción para el Taller de Lectura Crítica "Narrativa argentina contemporánea, política y derechos humanos", a cargo de Andrés H. Allegroni (UBA). Comienza el jueves 1º de abril.
Informes al 4804-5393 o aallegroni@uolsinectis.com.ar

Foucault Se encuentran abiertas las inscripciones para el seminario-taller que dicta Rubén H. Ríos sobre la *Historia de la sexualidad* de Michel Foucault. La reflexión se centrará en el primer tomo de la obra: *La voluntad de saber. Solicitar entrevista al 4863-0193 o rubenhrios@uolsinectis.com.ar.*

Carrera Está abierta la inscripción para la 3ª Carrera de Miguel, en homenaje al atleta desaparecido Miguel Sánchez. La maratón de 10 kilómetros y una marcha aeróbica de 4 partirá el domingo 21 a las 9 desde el Obelisco. Para pronunciarse por la Memoria y la Justicia.
La inscripción gratuita se realiza en la Subsecretaría de Derechos Humanos, Avda. de Mayo 525, 1º piso, 4323-9770

Canadá 2 Segunda y última presentación del grupo canadiense Madrigaïa (ver martes 16), ofrecerán su repertorio de música popular de expresión francesa de Canadá. Más información sobre el grupo en *www.madrigaia.com*
A las 19 en el Auditorio de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Sarmiento 299. **Gratis**

jueves

MUSICA

Brasil La cantante Patricia Bélières presenta *El otro Brasil*: canciones de compositores brasileños de los años 40, 50 y 70, no difundidas entre el público argentino. Con el auspicio de la embajada de Brasil.
A las 21 en Notorious-Gandhi, Av. Corrientes 1743, 4371-0370. Entrada: $ 10 y 8.

Cantautores Se presentan Chico for ever, Pablo Dakal y Esteban R. Esteban.
A las 19.30 en Belleza y Felicidad, Guardia Vieja y Acuña de Figueroa. Entrada: $ 3.

04 Continúa el ciclo "Tango 04", una serie de conciertos gratuitos de los mejores exponentes del tango actual. Esta vez se presenta Ultratango, la banda de tango electrónico liderada por Leo Satragno.
A las 20.30 en la Sala la A-B del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. Las entradas se retiran con dos horas de anticipación. **Gratis**

D Champ Sigue con su *Temporada en el hotel Cosmos.*
A las 23 en Tío Bizarro, frente a estación Burzaco.

ARTE

Tecno La Fundación TransArte inaugura su nuevo concepto en cuanto a galerías de arte con la muestra del artista Pedro Roth. Arte cercano, tecnología, proyecciones, experimentación y reproducciones libres para cada espectador.
A las 20 en Espacio Giesso, Defensa 1326, 4361-7276. **Gratis**

TEATRO Y CINE

Flamenco Seis únicas funciones de *Diquela el Flamenco*, un musical flamenco cuya puesta es con idea, dirección, baile y cante de Baldomero Cádiz y música de Héctor Romero. Toda la intensidad flamenca con la fuerza y la pasión de las raíces gitanas de la mano de un artista de raza que desarrolló su carrera en Argentina.
A las 21, en el Teatro Metropolitan, Corrientes 1343. También viernes y sábado. Reservas al 4373-4444. Entradas: $ 25 y $ 30.

Dobles En el ciclo "El espejo frente al espejo", se exhibe *Spider* (2002), el último film del canadiense David Cronenberg.
A las 14.30, 17, 19.30, y 22 en la Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

ETCETERA

Vida Se presenta el libro *Allí va la vida (La masacre de Margarita Belén)*, de Jorge Giles. Un testimonio de la masacre de 22 argentinos en Margarita Belén, Chaco, el 13 de diciembre de 1976.
A las 18.30 en la Librería Hernández, Corrientes 1473.



viernes

MUSICA

Cantilo Fabiana Cantilo se presenta en concierto con su formación integrada por Cay Gutiérrez, Javier Miranda, Elisa Sanda y Marcelo Capasso.*A las 22 en el N/D Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 10.*

Electro Se realiza el primer festival electropop sudamericano con la presentación de Que out (Argentina), Lulu Jam (Chile) y Dani Umpi (Uruguay). Además, diseño trendy y djs Brandazz de Anduriz y Fabián Jara.
A las 23 en El dorado, Hipólito Yrigoyen 947. Informes en www.divasydivos.4t.com

Tango Más funciones de *Tango a la Mexicana*: el charro José Alfredo Gonzales, junto a su grupo de mariachis, interpreta clásicos del tango y clásicos mexicanos.
A las 21 en la Confitería Ideal, Suipacha 380. Entrada: $ 10.

Guitar Presentación de El Buenos Aires Guitar Circle, seis guitarras electro-acústicas porteñas con fama internacional.
A las 18.30 en La Librería de Avila, Alsina 500.

GRATIS

Canciones Concierto de Entre Ríos.
A las 23 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 12.

Fierro La Orquesta Típica Fernández Fierro presenta su segundo cd *Destrucción masiva*, los desprejuiciados adoradores se imaginan a pensar cómo vivirán los milongueros de arrabal en los suburbanos porteños del 2004. Once músicos más cantor.
A las 21 en Gandhi-Notorious, Corrientes 1743. Entrada: $ 10.

CINE

Brasil Ciclo de Cine "Homenaje a Nelson Pereira dos Santos", se exhibe *Como era gostoso o meu frances* (1971), una película del gran director censurada por las escenas de indios desnudos, siendo, más tarde, apta para mayores de 5 años. Con subtítulos.
A las 19 en la Fundación Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 969. **Gratis**

ETCETERA

Punto En el Mes de las Letras, el Rojas rinde homenaje a la revista *Punto de vista.* Con Martín Caparrós, Jorge Dorio y Guillermo Saavedra.
A las 20 en el Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

Varieté Arranca el ciclo *Gargantúa varieté*, cuatro únicas funciones, organizadas por Carlos Bellosо y Ricardo Aráoz, de múltiples números de teatro cómico, danza y música con 20 artistas e invitados sorpresa.
A las 0.30 hs en el teatro Gargantúa, Jorge Newbery 3563. Entrada $ 5.

sábado

MUSICA

Miranda! Doble concierto de Miranda!, para adelantar algunos temas de su nuevo disco. Puro glamour y performance exagerada.
A las 21 y a las 23 en el N/D Ateneo, Paraguay 918. Entrada: $ 15.

Tango Lidia Borda presenta su segundo disco *Entre sueños*, el resumen de una trayectoria sin prisas, centrada en la calidad. Con Juan Falú como invitado.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 15 y 20.

TEATRO

Varieté Nuevas funciones de *Buenas Artes Varieté*, teatro cómico, clown, danzas árabes, hip hop y canciones brasileñas.
A las 21 en Buenas Artes Social Club, Armenia 1242 piso 3. **Gratis**

Hamor El Equipo Teatrofia presenta *Hamor, el Humor, El Amor... y punto (sin amor la vida es cruel y terrible, y con amor... también).* Mujeres desengañadas, parientes interesados, pingüinos enajenados y más.
A las 23.15 en el Teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344. Entrada: $ 10.

Locos Siguen las funciones de *Locos de contento*, de Jacobo Langsner. Cada pareja tiene una historia para contar.
A las 21, viernes y sábados, en el Teatro Cabildo, Cabildo 4740. Entrada: $ 10.



LITERARIAS

Golosinas Se presenta la colección *Golosina*, tres bonitos títulos en pequeño formato, envueltos como delicias de kiosco. *Uniformis*, de Ariel Cortese; *Infancia*, de Magalí Mansilla, y *Jack Aviador*, de Juan Geist. Además, música amena y espirituosos drinks.
A las 19 en Belleza y Felicidad. Guardia Vieja y Acuña de Figueroa. **Gratis**

CINE

Rouiz Se proyecta *Refugio para el amor* (1990), de Bernardo Bertolucci. Con debate y café.
A las 20 en Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 5.

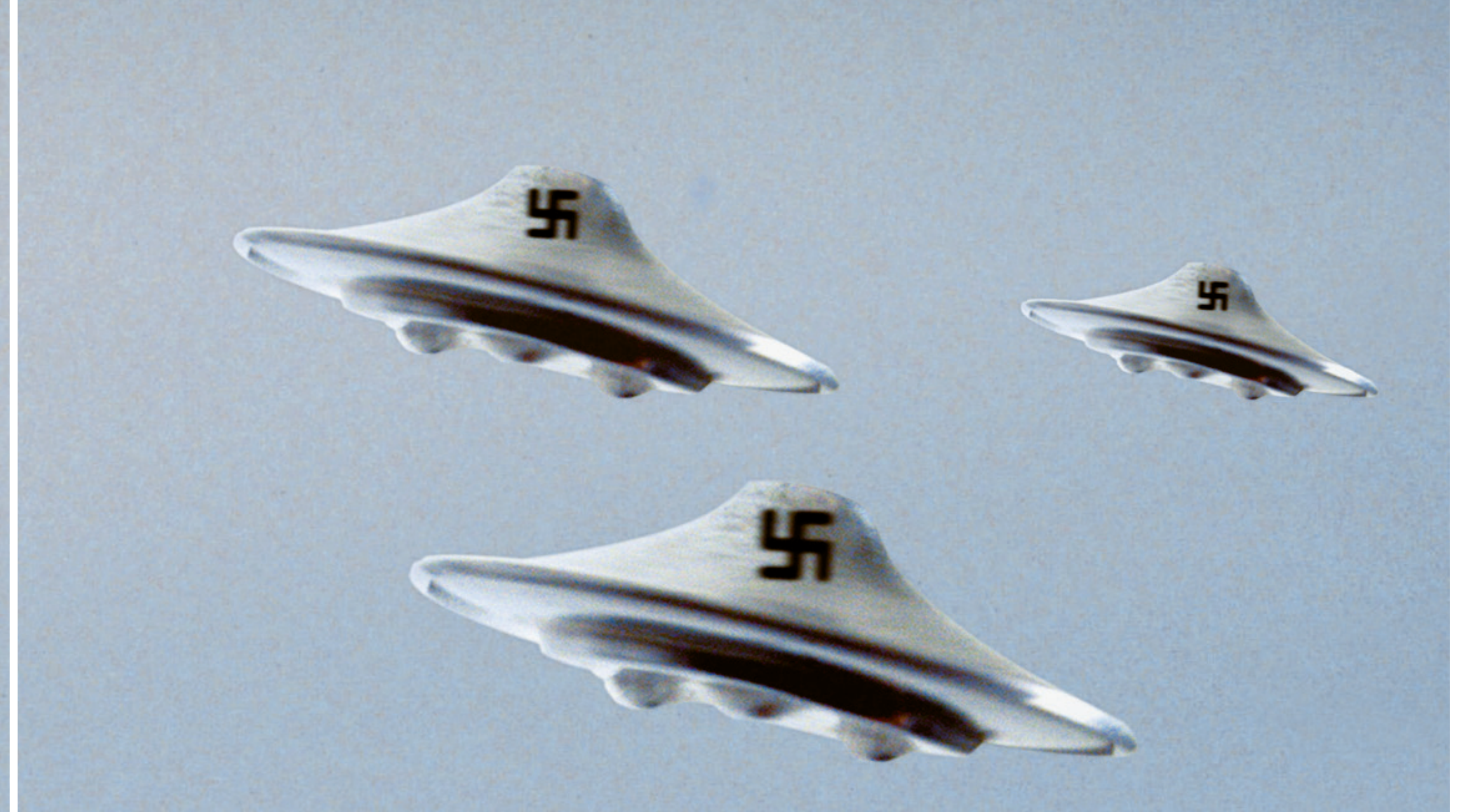
Dobles En el ciclo "El espejo frente al espejo", se exhibe *Belle de jour* (1967), de Luis Buñuel. Prostituta de día, gran dama burguesa por las noches.
A las 14.30, 17, 19.30, y 22 en la Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

ETCETERA

Memoria Los vecinos de San Cristóbal plantan 71 jacarandás en homenaje a los desaparecidos del barrio, entre ellos Lucrecia Avellaneda y Rodolfo Walsh.
A las 11 en San Juan entre Entre Ríos y Boedo. Informes al 4331-7354.

La literatura nazi en América

TARAS Hitler llegó a Península Valdez en un submarino alemán, cruzó la Patagonia a caballo y vivió catorce años en la mansión del sur argentino en la que murió plácidamente. O quizá no murió, hizo un pacto con alienígenas reptiloides, fue modificado genéticamente y ayuda desde la Antártida a conquistar el planeta a cambio de un 25%. O quizá pasa el día pintando blancos paisajes árticos. O... Informes del FBI, guías turísticas para conocer las casas de los nazis refugiados, avistajes de ovnis con esvásticas y kilos y kilos de libros publicados en Argentina y Estados Unidos siguen sosteniendo las hipótesis más descabelladas sobre el destino de Adolf Hitler. *Radar* leyó copiosamente y cuenta lo mejor (o lo peor).



POR SERGIO KIERNAN

Adolfo Hitler murió tranquilo, en 1959, a los 70 de edad, mirando un lago y una montaña en el sur argentino. En realidad, no: murió en una base secreta de la Antártida, habiendo puesto en marcha una alianza entre los nazis y los alienígenas reptiloides para dominar el mundo, con los alemanes yendo con el 25 por ciento del negocio. Pero, verdaderamente y entre nosotros, todavía vive entre los hielos argentinos, gracias a la tecnología genética de los rebeldes de la constelación de las Pléyades, una raza extraterrestre que también lo quiere de socio en la conquista del mundo y le ofreció un mejor porcentaje.

Como el führer alemán se rehusó a entregarse –tenía miedo de que Stalin lo exhibiera en una jaula, algo que probablemente él hubiera hecho de capturar al soviético– su final en Berlín, en mayo de 1945, dio pie a todo tipo de leyendas. Son cuentos que han florecido y se han complejizado hasta transformarse en una pseudociencia rentable, apasionante y con variantes "seria" y "pop". Así como hay gente que cree que los cristales tienen energía, hay gente que cree que Hitler huyó de Alemania y se refugió en Argentina. Las bases son casi igualmente "serias".

Los campeones de este deporte mental son los norteamericanos y los argentinos. Ellos publican jugosos bestsellers con "investigaciones científicas" y "documentación hasta ahora secreta". Los nuestros rastrean submarinos enterrados, entrevistan patagónicos de la tercera edad y hasta publican guías turísticas mostrando las casas de Hitler en el sur. Es todo bastante tonto, no tiene la menor seriedad y resulta pomposo. Es el *nazi trash*.

El origen del mito es la oblicua manera de morirse del austríaco que llegó a dictador de Alemania. Después de desatar la mayor masacre en la historia humana, Hitler decidió coherentemente escapar al castigo. Así como se cuidó de no dejar un papelito que mostrara que ordenó el exterminio masivo de judíos, gitanos y demás *untermenschen*, se obsesionó con que sus conquistadores no tuvieran un cadáver para exhibir. La historia es bien conocida: Hitler se casa con Eva Braun, su novia 25 años más joven, brinda, dicta su testamento, toma veneno y además se pega un tiro, como para que no digan que murió mariconeando.

El problema de esta historia es que es aburrida, anticlimática, fría. Nadie se la quería creer: desde Stalin hasta Eisenhower, pasando por el inconmovible Churchill, medio mundo expresó en la posguerra temprana sus dudas de que Hitler estuviera muerto. Resultaba tieso pensar que el malvado más completo de la historia se hubiera acabado y listo; daba más ganas de creer que, como los villanos de ficción, siempre volvería de un escondite y una muerte aparente.

Gracias a la dictadura de 1943 y a Perón, los fantasiosos del mundo tuvieron fácil el escenario del exilio secreto de Hitler. Es natural: si Perón trajo a cientos y cientos de nazis, si Mengele, Eichmann, Priebke, Schwammberger y tantos otros cretinos tuvieron refugio por aquí, ¿por qué no Hitler? De hecho, el mito conspirativo se alimentó por el exilio ustasha, rexista, nazi, fascista, vichista y demás –este sí bien real y cuidadosamente documentado– que aparece como la "base" de un Cuarto Reich, tropa propia para el jefe exiliado.

Hace cinco años, el FBI realimentó el mito confesando su parte en crearlo. Fue cuando publicaron papeles de época que pasaron su medio siglo de secreto. El pecado fue cometido en informes de septiembre de 1945 -cuatro meses después de la rendición alemana y menos de uno de la japonesa– que explican que un agente del Bureau se encontró con un alemán que le contó una historia chocante. El encuentro fue en la Los Angeles de la novela ne-



gra, en un restaurante de Hollywood y Vine, pagos de Phillip Marlowe, y el alemán informó que había sido parte de la delegación de cuatro hombres que recibió a Hitler en la Patagonia. El führer, según el marino, llegó a Península Valdez en un convoy de dos submarinos –un detalle destinado a desatar ríos de tinta– 17 días después de la caída de Berlín.

El informe del FBI detalla que el primer submarino se acercó a la costa a las once de la noche y el segundo un par de horas después. De éste último desembarcó Hitler, acompañado por dos mujeres. En total, llegaron cincuenta alemanes que al salir el sol comenzaron su viaje rumbo a la cordillera. Aquí aparece el primero de una larga serie de errores, descuidos y delirios: según el informante, "seis altos oficiales argentinos" habían provisto caballos para que la comitiva llegara al "ranch" preparado para Hitler al pie de las montañas. Además de no inmutarse por la misma idea de Hitler cabalgando, el informe reporta sin pestañear que los alemanes habrían cruzado la Patagonia, a caballo, en cosa de doce horas: para la noche estaban en casa.

Con variaciones en el medio de transporte –en otras versiones, van en coche y Hitler es reconocido en una estación de servicio– el mito estaba creado: submarinos, costas exóticas, lejanas Patagonias salvajes llenas de "colonias alemanas" como Rawson o Viedma. En estos sesenta años, el cuento fue cambiando de acuerdo con la moda, incorporando ingredientes que el FBI de 1945 no conocía, como la manipulación genética y los platos voladores.

La versión "seria" más reciente del mito es de Patrick Burnside, autor de *El escape de Hitler*, que afirma haber pasado diez años investigando hasta descubrir dónde murió el führer. Lo que en realidad hizo Burnside, que adoraba el cuento, fue creerse cada bola que le rodara cerca, y adjudicarle a Hitler una temporada en la estancia de cada alemán rico que pudo encontrar al pie de los Andes. El resultado es algo confuso y vueltero, pero listo para que alguien lo filme.

La semilla, cuenta el autor, fue el padre Cornelius Sicher, párroco de la aldea de Monclassico, en la región italiana que fue austríaca hasta el fin de la Primera Guerra Mundial. Resulta que Sicher fue amigo del almirante Canaris, jefe del servicio secreto militar alemán, submarinista veterano y alguna vez joven oficial naval que tuvo una peripecia formidable. Siendo teniente, Canaris sirvió en la escuadra alemana que desafió el dominio británico del Atlántico sur y fue destruida en 1915 en la batalla de las Malvinas. Junto a buena parte de los sobrevivientes, Canaris fue internado en el Chiloé, en una escuela naval chilena. Al tiempo se escapó, cruzó a pie el macizo andino, llegó a la Patagonia de una Argentina neutral, fue ayudado por inmigrantes alemanes y, después de varias aventuras, volvió a Alemania, donde se hizo submarinista.

Burnside hizo click: jefe de inteligencia + Patagonia + alemanes residentes. El curita le terminó de regalar el mito: antes de morir, Canaris le habría contado que la armada alemana le había preparado "un jardín al führer" como refugio. Adivinen dónde quedaba el jardín.

Los siguientes años Burnside los pasó "reconstruyendo" la huida. El cuento tiene momentos delirantes, como la descripción de una reunión de pilotos en la Berlín bombardeada y ya sitiada por los soviéticos para ver cómo sacar a Hitler de la ciudad en un *helicóptero*. Tal vez porque el helicóptero todavía no se había inventado y nunca nadie encontró un prototipo alemán en los talleres capturados, Burnside decide retomar el gastado testimonio de un piloto y un radioperador de un Junker 52, que juran haber visto a Hitler, de uniforme, subiéndose a la cabina de un Arado 234B, uno de los primeros jets operacionales del mundo –esto sí un invento alemán– el 30 de abril de 1945. Los aviadores afirmaron que se sorprendieron mucho de escuchar, esa misma noche, que su líder se había suicidado en Berlín.

El "investigador" agrega entonces que Hitler voló en el jet –al que le inventa capacidades insólitas en velocidad y altura de crucero– hasta Dinamarca, de donde pasó en un avión más convencional a Noruega, para embarcar en una flotilla de submarinos con rumbo sur. Burnside inserta aquí la rendición de dos submarinos alemanes en bases navales argentinas, meses después de la caída de Berlín, repasa el hundimiento de un buque militar brasileño y hasta critica al húngaro residente en Argentina Ladislao Zsabó, que dedujo que otros submarinos llevaron al führer a la Antártida. Según Burnside, los nazis tenían la curiosa costumbre de decirle "Antártida" a la Patagonia, de ahí la confusión.

De la flotilla salida de Noruega, dos submarinos habrían desembarcado a Hitler en el sur, que se convirtió en jinete, y luego fueron hundidos. Como prueba, Burnside cita la expedición montada por el diario *Ambito Financiero* para buscarlos con un "magnetómetro a protones" en 1998, que encontró una masa ferrosa en caleta de Los Loros. Según parece, a nadie se le ocurrió que bien puede haber algo hundido en ese cementerio de buques que es el litoral patagónico, pero ese "algo" no necesariamente es un submarino alemán.

"En un día del invierno austral de 1945, Hitler se embarcó en la playa de la estancia San Ramón, cerca del cerro Leones, y cruzó el lago Nahuel Huapi en toda su longitud hasta su punto más lejano y aislado", escribe Burnside. La San Ramón era una estancia de alemanes, que fuera administrada por el barón Von Bulow, que en 1915 le dio techo y comida al joven oficial Canaris. El punto más lejano del Huapi es el brazo Ultima Esperanza, cerca de Villa La Angostura, donde está la casa Inalco, en la que se habría asentado Hitler. Curiosamente, la Inalco –una mansión de fuste restaurada en 1994 después de muchos años de abandono– fue construida por el arquitecto Alejandro Bustillo, el mismo del Llao Llao y el Centro Cívico de Bariloche. Otra obra de Bustillo, la torre Sarracena, también despierta las sospechas de Burnside: el argentino la alzó a orillas del lago como su estudio, el americano sospecha que en realidad era una torre de alerta temprana que permitía ver si alguien se acercaba a Inalco y avisar "por medio de un simple radiorreceptor de tipo militar".

Burnside relata que Hitler se encontraba muy cómodo en Bariloche. Le hacía bien el aire de montaña, le gustaba el paisaje que le recordaba a los Alpes y la tranquila vida de campo y aislamiento. Con el bigote afeitado, canoso y algo calvo, el Hitler de Burnside es un hombre que se permite no esconder más que usa anteojos para leer y no se enoja porque Eva Braun se pone "rellenita". Sus fuentes son cuatro "avistamientos" de Hitler en la región: uno de una polaca en Cholila, al pie del Tronador; otro de una enfermera en un hospital de Comodoro Rivadavia –Hitler visitaba un paciente–; el tercero de un carpintero empleado por Ante Pavelic, el líder nazi croata, en Mar del Plata, y el cuarto de una doméstica en casa de alemanes en Cervantes, un pueblito del valle del Río Negro. Este último es el más romántico e incluye una fiesta de nazis emocionados saludando con el brazo en alto "al señor y la señora Hitler".

Los Hitler tuvieron, sin embargo, que mudarse. Bariloche fue creciendo y perdió ese aislamiento tan conveniente, por lo que la familia se fue a la estancia Valle Huemules, en Lago Blanco, cerca de la frontera chilena. Esto duró unos años, y la mudanza final fue a la estancia Altavista, cerca del monte Fitz Roy. Allí, en otra "mansión espectacular" frente a las montañas, jura Burnside que murió Hitler en 1959.

Una inexorable ley del periodismo dice que donde hay un éxito, enseguida aparece un refrito. El argentino Abel Basti, periodista con base en Bariloche, decidió tomar el libro de Burnside y componer una guía turística, *Bariloche Nazi*, que lleva el subtítulo de "Sitios históricos relacionados al nacionalsocialismo", aclara que se incluyen los lugares donde vivieron Hitler y Eva Braun "cuando escaparon de Berlín" y muestra en su tapa un fotomontaje donde el führer es el monumento en el Centro Cívico. Parte del pequeño libro es una desprolija y mal escrita recorrida por las direcciones de vecinos barilochenses más que reales, como Priebke, de instituciones en su momento fuertemente asociadas a los nazis, como elClub Andino, y del cementerio donde yacen varios criminales de guerra. El resto es un interesado eco del libro de Burnside.

Por ejemplo, ahí está la foto de Canaris, de la estancia San Ramón –y de la tumba de su administrador Von Bulow– con la afirmación de que fue "el refugio de Hitler". También está la torre de Bustillo, definida como "observatorio nazi" junto a los refugios del Club Andino, la casa Inalco, "mansión patagónica de Adolf Hitler", y tonterías como "el búnker", una losa de hormigón abandonada cerca del Llao Llao que, como nadie se acuerda para qué fue construida, seguramente debe haber servido para algún propósito siniestro.

La chapuza es tal que la "guía" está escrita como si la dirección de los Hitler en Bariloche fuera asunto de conocimiento común y él sólo arrimara una foto y un mapita. Es como esos mapas de las Estrellas que se venden en Hollywood para mirarle la mansión a Madonna, sólo que con otro elenco.

En el enredado mundo conspirativo, la vieja técnica de citar una publicación para validar otra es exprimida hasta el fondo. Por ejemplo: *Pravda* cita a Carlos de Napoli y Juan Salinas, "investigadores argentinos", que en su momento escribieron que en mayo de 1945 Hitler mandó una flota de 20 submarinos cargados de oro rumbo a la Argentina. El recorte de *Pravda* es tomado como prueba de la seriedad de la "investigación" por otras publicaciones, que le agregan que *Ambito Financiero* anduvo buscando submarinos por la Patagonia. En algún momento, se cuela "un oficial alemán que contactó al diario argentino y le dio su nombre entero y en alemán", y completó que los dos submarinos habían sido hundidos a propósito y eran parte de una flotilla enviada para fundar el Cuarto Reich en Argentina.

La sanata sobre este Reich criollo se alimenta además por las cargas de los submarinos que se rindieron por medio mundo después de la caída de Berlín. Los "investigadores" entran en un frenesí de difícil pronóstico detallando naves que cargaban desde uranio hasta expertos en propulsión a chorro, pasando por radares, aviones desarmados, vanadio, planos y diagramas industriales y platino. El mito afirma que esos materiales eran provisiones para el Cuarto Reich, que parece que tenía sección fumadores: uno de los U-Boot rendidos en Argentina tenía millares de cigarrillos en su bodega, otra "prueba" de la conspiración. Otra versión muy citada es la de un submarino, hundido en combate, repleto de botellas de mercurio, "substancia que puede usarse para propulsar cohetes espaciales".

¿Qué hacían en realidad esos submarinos tan ricamente cargados? Iban a Japón, aliado en problemas pero con más aire que Alemania, que sufría un atraso tecnológico y falta de materiales raros que Hitler ayudó a paliar con una flotilla de submarinos de largo alcance capaces de llevar cargas y personas sin ser detectados.

La variante "pop" del mito es una mezcla de pato y gallareta en la que Nelson Rockefeller es el centro de una conspiración de la Orden del Cuarto Reich que busca crear una raza aria superior con sus aliados los banqueros internacionales, los nazis y... las finanzas judías. Una versión de esta historia dice que Canaris creó, si no un jardín, sí una cueva de hielo para su líder en la Antártida, y que Argentina sirvió como base cercana y como distracción. Perfectamente confortable, con submarinos y tropas SS a su disposición, Hitler hizo una alianza con los extraterrestres, que como todo el mundo sabe tienen sus bases en el continente helado.

No se sabe qué aspecto tienen estos marcianos filonazis, pero a Hitler le debe haber caído muy bien que se hicieran llamar "Arianni". Según los fragmentos difundidos de un "diario secreto", supuestamente escrito por un almirante norteamericano y supuestamente censurado por la CIA, los Arianni forman un frente con los Grises, los Draco, los Sasquatch y los rebeldes de la constelación de las Pléyades, y prometieron a los nazis un 25 por ciento de la Tierra si ayudan a conquistarla. El gobierno norteamericano,dice por ejemplo la revista *Seventh Week*, está al tanto de esta alianza desde hace muchos años y ya en 1947 envió en secreto a la Antártida una flota y 4000 tropas norteamericanas, inglesas y australianas, con apoyo ruso, para destruir a los nazis. A estos aliados les fue mal: "Se encontraron con una fuerte resistencia de platos voladores nazis, y tuvieron que retirarse".

La flota existió y partió de Norfolk, Virginia, el 2 de diciembre de 1946, con el rompehielos Northwind como buque insignia y el portaaviones Philipines Sea como nave mayor. Para marzo de 1947, su comandante, el almirante Byrd, andaba dando entrevistas a *El Mercurio* de Chile, diciendo cosas como que "los Estados Unidos pueden ser atacados por objetos voladores que viajen de polo a polo a velocidades increíbles". No sorprende que, a su regreso, a Byrd le hayan prohibido dar entrevistas y que haya pasado varios años hospitalizados. Para los "investigadores", esto prueba que existe una conspiración para tapar que la supuesta expedición científica era un operación militar.

Por suerte hay otras fuentes. Por ejemplo, los ufólogos que coleccionan informes sobre avistamientos de platos voladores con esvásticas pintadas en el fuselaje. O los "abducidos" –esa pobre gente que jura que fue secuestrada por extraterrestres– que dicen que fueron llevados a ovnis que tenían banderas nazis enmarcadas en las paredes, o que vieron "seres reptiloides y humanos en uniforme nazi trabajando juntos en experimentos".

Nazis y reptiles parecen tener una base cómoda. Ya en 1952, un pasquín notable llamado *The Plain Truth* informaba que la base se había empezado a construir en 1940, en o al lado del sector argentino. Los nazis llevaron "masas de tractores, aviones, trineos, planeadores y todo tipo de maquinaria y materiales", y ahuecaron una montaña. Para cuando terminó la guerra y Hitler "fingió su suicidio", el lugar era "la Shangri-la del führer". Más o menos la misma idea es repetida en revistas francesas como *Bonjour* y *Police Gazette*, hasta en el diario *Le Monde*, y en cables de la agencia France Presse, agregando detalles probatorios como que en 1940 los nazis trabajaban "en la construcción de edificios que soportaran temperaturas de 60 grados bajo cero".

¿Y los platos voladores nazis? Además de los que puedan haber aportado los reptiloides, parece que los nazis tenían los suyos. En Internet flotan todavía las fantasías paranoides sobre lo que encontraron los aliados en los laboratorios industriales de la Alemania ocupada. Por haber inventado el misil –las famosas V1 y V2 que incendiaron buena parte de Londres– los nazis "naturalmente" tenían proyectada una estación espacial. Reportes "serios" detallan que los norteamericanos se llevaron "decenas" de prototipos de platos voladores alemanes y que "la evidencia muestra que todos los científicos especializados en aviones y platos voladores que no fueron capturados partieron a América del Sur y la Antártida". Allí también fueron a parar los Discos Bellonzo-Schriever-Miethe, platos voladores de hasta 70 metros de diámetro que "entraron en producción hacia 1940 y que para 1945 alcanzaban velocidades de 4500 kilómetros por hora". ¿Cómo es que no capturaron alguno? Simple: con esa supervelocidad, se escaparon a la base antártica con gran facilidad. Lo que nadie explica es por qué Hitler no usó un arma tan maravillosa para ganar la guerra y listo.

La montaña ahuecada de los nazis tiene una sucursal subterránea en las Georgias del Sur. Según los "investigadores", la lucha por mantenerla en secreto fue la verdadera causa de la guerra de Malvinas. El truculento torturador Alfredo Astiz, al mando de las tropas argentinas que tomaron el lugar, habría sido entonces enviado por los alemanes, "que controlan desde la Antártida vastas extensiones de Argentina", para sacarse a los ingleses de encima. Los "investigadores" norteamericanos –en especial uno muy insistente y prolífico que firma "Branton"– muestran como prueba las memorias de Alexander Haig, negociador de Reagan que buscó parar la guerra. Haig escribió que el detonador fue un desembarco de argentinosciviles en las Georgias, una posesión británica "a unos grados del círculo antártico". Agrega Branton: "¡¡¡Apuesto a que ustedes pensaron que la guerra de las Malvinas fue por la posesión de las Malvinas!!!".

Otros "expertos" agregan detalles fatigosos. El físico búlgaro Vladimir Terzizki dice que los alemanes tenían 50 modelos de platos voladores en operaciones, construían cohetes que iban a la luna con más carga que las Apolo, y habían inventado el "jet de pulsión". Los norteamericanos tienen pedazos de esta tecnología, ahora antártica, que guardan en un ya famoso hangar de una ya famosa base aérea llamada Roswell.

Con tanta tecnología por todos lados, no extraña que los extraterrestres hayan aportado algo más "soft" a sus socios nazis. Según "anónimo", una fuente supersecreta que jura haber trabajado en la inteligencia naval norteamericana y es citada con devoción, Hitler no sólo vivió en la Antártida sino que sigue viviendo, genéticamente alterado por sus socios reptílicos de las Pléyades. Su principal actividad es pintar a la acuarela el paisaje blanco y falsificar dólares para financiar su Reich. R



Fin de fiesta

Exagerado y talentoso, el Grupo Sanguíneo envía desde una azotea postales tragicómicas de una desolación familiar.

El Grupo Sanguíneo no eligió su nombre al azar. De los cuatro actores jóvenes que lo forman, uno de ellos –Martín Piroyansky, casi un adolescente– justifica ese bautismo con una expresividad por momentos desconcertante. El resto roza los treinta años. Debutaron con *Capítulo XV*, un melodrama familiar teñido de un humor absurdo, emociones intensas y gags que abrevan en el cine y el comic. No es casual: este talentoso cuarteto se formó con maestros como Nora Moseinco, que buscan absorber elementos de otras disciplinas y de la vida cotidiana y potenciar el cuerpo como instrumento dramático. Esta vez, el Grupo Sanguíneo se asoció con Gustavo Tarrío, coautor de *3ex*, la obra sobre el fin del amor en una pareja que se presentó en los espacios de IMPA, la Fábrica Ciudad Cultural de Almagro, entre máquinas, herramientas, cajas y proyecciones de imágenes.

La combinación resulta interesante: *Afuera* refleja, por un lado, los enfrentamientos de un matrimonio en franca disolución, y por otro los de una madre viuda y un hijo que exasperaría a cualquiera con su mirada entre perdida y *nerd* y sus reflexiones interminables. Los cuatro se encuentran en la azotea de una casa para huir del ruido de la fiesta que se desarrolla abajo. El diseño escénico es simple y bien funcional: un amplio rectángulo se eleva sobre el escenario (con una especie de cornisa que los actores utilizan desafiando la altura) y permite que algunos permanezcan en el piso, sin ser vistos, o bien salten de la terraza y desaparezcan.

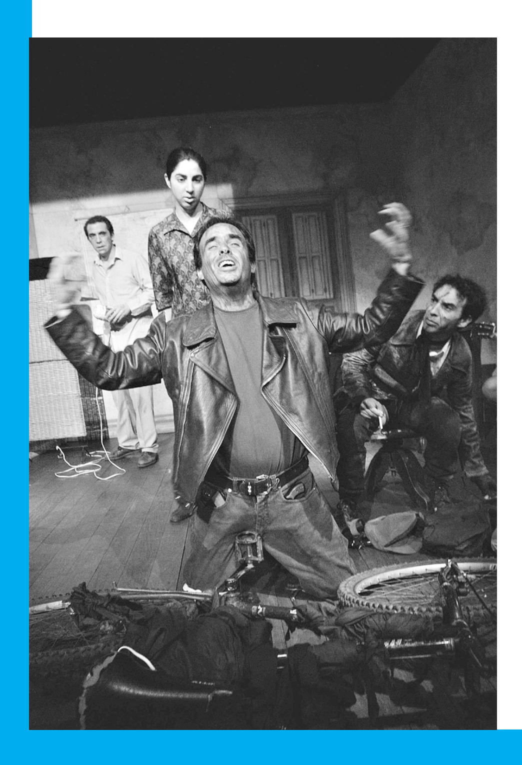
Los trazos son siempre exagerados y patéticos: marido y mujer cruzan palabras y enseguida pasan a los golpes. Valeria Lois es Lola, una mujer sexy, intensa, que intenta explicarle a su esposo la irreversibilidad del desastre conyugal con metáforas ridículas y una voz suave y lenta, al estilo de una reflexiva heroína de telenovela. Su marido (Juan Garaventa), un canchero irremediable, parece no entender nada e insiste con volver al ruedo, gesticulando y acelerando el discurso sin éxito. El director resuelve muy bien los pasajes entre una y otra dupla: los personajes saltan de la terraza o desaparecen de la vista del espectador en algún rincón del cuadrilátero, mientras las luces iluminan un sector donde hasta entonces, por ejemplo, permanecía inmóvil la madre, señora aún atractiva que escucha con abnegación las elucubraciones de su hijo sobre temas tan diversos como la baquelita (ese plástico del que están hechas, por ejemplo, las pelotas de ping pong), las fuerzas de la naturaleza o la verdadera intención que se esconde detrás de algún verso de Pablo Neruda.

El trabajo de Martín Piroyansky es muy elogiable por las aristas múltiples con que construye su personaje. Su look frágil provoca ternura; su discurso sorprende y harta, y sus breves respuestas están llenas de gracia. Esa especie de genio torpe tiene su momento de gloria cuando Lola se le acerca inesperadamente, gateando sobre la baranda con un vestido atigrado y unos aros demasiado grandes: mientras suena una canción italiana, el dúo, rodeado de luces diminutas como estrellas, comparte los eróticos Sugus que el chico había comenzado a degustar con cierta perplejidad, sentado en el borde de la terraza, tras un reto de la madre. Tarrío maneja con solvencia los cambios de clima con ayuda de la música de Jape Ntaca, que incluye sonidos electrónicos, remixes y música romántica. Durante una hora, el elenco transita momentos de energía arrasadora y otros más calmos. Las dos actrices se lucen en ambos. Lorena Vega recrea a una madre en apariencia contenedora, saturada de vivir pendiente de su hijo, que ya no sabe cómo atraer al galán de la fiesta. Parada en la cornisa, despliega sus ridículos encantos ante ese hombre que nunca aparece, y cuando estalla ante su hijo se embarca en un sinfín de confesiones y pases de facturas que la dejan al borde del colapso emocional. En estos embates familiares, la sangre no corre pero casi. Y el desenlace es un buen hallazgo: lejos de resolver las dificultades, el fin de fiesta propone un triste repliegue en el interior de los personajes: de vuelta al ensimismamiento, hasta que alguna próxima excusa haga asomar los trapitos al sol.

***Afuera*, los viernes a las 21 y a las 23 en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549.**

Una cosa que empieza con P

Pompeyo Audivert sigue removiendo los escombros de la patria. Su último trabajo, *Unidad Básica*, evoca los fantasmas del peronismo en clave alucinatoria.



Las creaciones de Pompeyo Audivert y su grupo-taller El Cuervo tienen un olor especial. Como en *Lomorto* o *Carne patria*, en *Unidad Básica* (su más reciente propuesta) hay una potencia y una rareza que se despliegan cuando los distintos planos de la acción conviven y pugnan constantemente. Basados en improvisaciones, estos trabajos, sin embargo, parecen alejarse de la concepción tradicional de esa técnica y prefieren anclarse en un tratamiento peculiar del tiempo y el espacio. Como si varias situaciones se filtraran en un mismo lugar y algo del orden de lo fantasmal inundara la escena.

En *Unidad Básica*, dos militantes llegan a un devastado local partidario con la noticia de la caída del General y se encuentran con unos inesperados inquilinos: un matrimonio que vive en la Unidad Básica y el indio que la pareja adoptó como hijo. La extrañeza reina: se habla de golpe de Estado, de la muerte de Perón, de renuncias. Los datos se acumulan vertiginosamente en boca de estos dos compañeros desorbitados, que pronuncian con euforia consignas como *La única verdad es la realidad.* Como es obvio, el público no sabe con qué momento histórico del movimiento peronista quedarse; tal vez la mejor opción sea dejarse llevar por ese vendaval de acciones superpuestas que se suman caóticamente. Así van asentándose ciertas cuestiones: por ejemplo, la soledad del grupo que intenta vanamente comunicarse con el exterior a través de una ¿radio?, hecha con una lata y un piolín, que no funciona. Están abandonados, y sólo en el mito encuentran el motor para seguir adelante.

Mientras el joven matrimonio yace anclado en ese espacio aislado del mundo externo (sólo entran el ruido del viento y algunos tangos viejos que apenas lo endulzan), Beto y Pelusa intentarán huir hacia el sur (primero hablan de llegar a la Antártida, después a la Atlándida) para escapar de un "país que es una cárcel". Sólo que el medio que se suponía iba a salvarlos no funciona, lo que refuerza el carácter mortecino de la puesta, teñida de tonos ocre. La bicicleta en cuestión recibe un trato casi sagrado: la lloran con desconsuelo, la tratan como a un humano ("Le pegaron un balazo, por suerte no fue nada") y la confunden con la famosa moto Vespa que alguna vez usó el líder peronista. Las voces son siempre exaltadas, como los gestos, y las marcas del melodrama y el grotesco van dejando sus huellas en un relato que primero desconcierta y luego atrapa.

Más cauta, la pareja no busca una salida desesperada, pero tampoco ofrece ninguna ayuda a los visitantes, instalados en una quietud que tampoco parece encerrar posibilidades de liberación. Es más: María, el personaje femenino, sugiere que en tiempos complejos conviene hacer como que "no pasa nada". Tal vez por eso las fuerzas comienzan a volverse en contra, y si los punteros se agreden físicamente, la pareja lo hace con Oscarcito, un grandulón aborigen, verdadera caricatura del indígena.

Todos se unen en una partida de truco patético, con señas torpes y malentendidos que promueven aún más la violencia de Beto sobre Pelusa, que pierde la seguridad de querer escapar. Y –como en una comedia– hay situaciones que se repiten: los intentos de huida y los desmayos de la mujer, que el marido confunde siempre con una muerte. En este marco, los sentimientos y las intenciones se exteriorizan sin vueltas (incluida la homosexualidad de Beto), pero todo esfuerzo se desvanece en el intento de mantener vivos los ideales. El cuadro del país está puesto al revés, y sobre el final no hay manera de revivir el pegamento que mantenía sobre la pared el poster de Perón y Evita.

Con un tono que excede el realismo, Federico Varela, Fernanda Pérez Bodria, Hernán Fernández, Gustavo Saborido y Leonardo Edul evidencian una entrega y una búsqueda intensas. Y construyen un retrato oscuro y ácido de una situación histórica que dejó su marca en buena parte del cuerpo social, con sus ingenuidades y crueldades a cuestas.

***Unidad Básica*. Los viernes a las 21 en el Camarín de las Musas, Mario Bravo 960.**



El trabajo del duelo

En *Kadish*, la última puesta del versátil Silvio Lang, el teatro se vuelve ceremonia fúnebre y recupera la palabra como mecanismo vital.

Silvio Lang es capaz de ir de una puesta grotesca, surrealista, con personajes desorbitados que casi no hablan y despliegan todo tipo de recursos corporales, a otra de apariencia tranquila, que privilegia el texto y coquetea, por su realismo y su discreción escenográfica, con el teatro leído. Así de versátil es este joven director pampeano que firma la puesta furiosa de *Tango nómade* y también, ahora, el mundo contenido de *Kadish*, la pieza que se presenta en la sala El Excéntrico de la 18. "Las palabras y su escucha son la única salida civilizada al terrorismo que propone la cancelación del sentido, el exterminio del plural, el olvido de la página. En *Kadish* descubrimos que la palabra es el más entrañable mecanismo de la vida y la más perdurable evidencia de nuestros muertos", afirman Lang y su dramaturgista, Jaime Arrambide.

El título de la obra (basada en la *nouvelle* homónima de la rosarina Graciela Safranchik) alude a la plegaria que los judíos dedican a los familiares fallecidos, y que tiñe con su color intimista y melancólico la pieza entera. Durante una hora y media, la madre (Mirta Lubos) y sus hijos adultos (Stella Galazzi, Silvina Fernández, Marcelo Piraíno y Matías Strafe) recuerdan al padre muerto, evocan los momentos más importantes de sus vidas en relación con él y revelan sentimientos y deseos largamente escondidos. De esta manera, y en forma circular, cada uno de los personajes descubre distintas facetas de la vida familiar (el aspecto chic del living insinúa que se trata de una familia de buen pasar) y el espectador puede entretejer las historias de un rompecabezas que asoma entre silencios y voces profundas, a veces entrecortadas por la emoción.

La concepción formal es impecable y da con el clima que la propuesta reclamaba: un sillón oval ubicado en el centro de la escena, una mesa, algunos objetos de uso básico; un vestuario elegante, sobrio, con aires del pasado; fragmentos del *Album para la juventud* de Schumann, que se oye a lo lejos. Todo en colores oscuros y algo añejos (verde oliva, marrones, rosa viejo) que remiten al siglo XIX. El ritmo lento que pauta el espectáculo exige del espectador una concentración muy alta y atención constante a las palabras que los protagonistas enuncian, algo atípico en los tiempos veloces y caóticos que corren (sobre el escenario y también abajo). Por momentos se hace difícil seguir el hilo de los discursos, y hay ciertas confesiones que se extienden demasiado: una mayor síntesis habría vitalizado la acción dramática, que encuentra en el personaje de Yeny, la esposa viuda, el motor principal.

Si bien la sobriedad emotiva es la condición dominante, los personajes transitan zonas más intensas que impregnan los escenas narradas: el velatorio, el cortejo fúnebre, el entierro y el regreso a la casa familiar. Cada espectador tiene la libertad de recrear esos momentos y puede imaginar las relaciones entre los familiares, ya que los personajes permanecen distantes y no se conectan entre ellos, salvo en los recuerdos. Hasta llegan a leer el texto, subrayando el lugar de lo literario y el vínculo con el público. Para el elenco, *Kadish* representa un verdadero desafío: son noventa minutos de dolor, con el reto permanente de encontrar la cuerda justa, sin caer en excesos ni en frialdades que reducirían el pesar a una emoción artificial y remota. Los personajes hablan como si estuviesen escribiendo y Stella Galazzi, con sus grandes ojos claros que se iluminan aún más con las lágrimas, alcanza en varios pasajes una verdad escénica que conmueve.

La pieza se estrenó en Córdoba en el 2003, durante el IV Festival Internacional del Mercosur, y permite a los porteños seguir de cerca a un director nada improvisado, que aborda su trabajo con reflexión y lucidez. Quizá lo más valioso de *Kadish* radique en el carácter poético del texto, que recuerda a Virginia Woolf, y en la fusión de evocaciones y voces internas que intentan introducir algún sentido en una experiencia tan dolorosa como la del duelo.

***Kadish*. Viernes a las 21 y los sábados a las 23 en el Excéntrico de la 18, Lerma 420.**



Los caminos de la libertad

Dos propuestas del festival Verano Porteño de la Ciudad Cultural Konex: *Magoya*, una visita guiada por el delirio a cargo de Los Susodichos; y *Nocau técnico*, tercera obra del energético grupo de teatro-danza Krapp.

En la futura Ciudad Cultural Konex se respira movimiento y experimentación. La vieja fábrica de aceite del Abasto, que pronto reciclará Clorindo Testa, alberga varias disciplinas artísticas en el marco del Festival Verano Porteño. El teatro y la danza pisan fuerte con propuestas para espectadores desprejuiciados: *Magoya*, por ejemplo, la nueva creación de Los Susodichos, y *Nocau técnico*, de la compañía de danza-teatro Krapp.

Especialmente concebida durante un mes y medio para participar del festival, *Magoya* despliega una serie de escenas que se desarrollan en un galpón espectral. La obra es un muestreo de la creatividad del joven sexteto, pero deja con ganas de más profundidad, como la que antes alcanzaron en *Total* o en *Marea*. El público permanece de pie y sigue a la troupe en un recorrido delirante, patético, por momentos absurdo, donde las marcas del elenco nacido a las órdenes de Nora Moseinco reaparecen una vez más, aunque con el plus de música en vivo a cargo de dos artistas invitados y los cantos gregorianos entonados por los mismos actores. En realidad, se trata de una versión lírica del tema *Aserejé*, de las Ketchup, un ejemplo de la libertad del grupo, que retoma cuestiones ya abordadas como el hastío y el sinsentido que se cuelan en lo cotidiano y las contradicciones de los sentimientos y el erotismo con sus sometimientos más o menos encubiertos.

Azul Lombardía y Cecilia Monteagudo protagonizan una de las mejores escenas domésticas y alcanzan un grotesco que cuesta digerir (una de ellas simula un aborto que pasa sin dejar huellas, como los demás dramas que la dupla revela). De allí, apagón y breve caminata hasta otra zona del espacio, donde Lucas Mirvois y Ezequiel Díaz sostienen una ridícula *hot line*. Para quienes no vieron nada de estos veinteañeros, *Magoya* es sólo un frugal aperitivo: dura poco más de veinte minutos, y aunque no tiene el espesor de trabajos anteriores, el desparpajo de sus hacedores es sorprendente. El final es más que elocuente: bajo la lluvia, y con los torsos desnudos, las tres chicas bailan con furia un gato compuesto por Axel Krygier, en un clima de fiesta tan potente que casi hace olvidar las asperezas previas.

Krapp, por su parte, sacude con cada estreno. En *Nocau técnico*, su tercera obra, estrenada fugazmente en la sala CETC del Colón, el equipo que dirigen los cordobeses Luis Biasotto y Luciana Acuña maneja una energía extrema, con velocidades, cambios de ritmo y saltos perfectamente sincronizados. Como si la aceleración y el desenfreno del mundo externo se hicieran cuerpo en estos bailarines, que la potencian en secuencias a punto de estallar. A diferencia de *Mendiolaza*, la obra anterior, aquí no hay hilo argumental sino un trabajo basado en el movimiento, el sonido y las distintas posibilidades que ofrece un espacio no convencional. Las ingeniosas combinaciones de estos tres elementos generan imágenes sugestivas que muchas veces recuperan elementos aparentemente propios del grupo, como cierta incomodidad y ridiculez expresivas. Si en *Mendiolaza* las chicas bailaban con aparatos ortopédicos que limitaban sus desplazamientos, en *Nocau...* usan elásticos que deforman los rostros y broches de ropa en la boca que distorsionan las voces. Pero el impacto más fuerte llega en una zona del espacio acotada, cubierta de arena, con los cuerpos que corren, se esquivan, saltan y se atrapan en el aire como animales desencajados. Los sonidos electrónicos en vivo, ejecutados por José Halac y Gabriel Lucena y la voz de Isol (del grupo Entre Ríos), son esenciales en este viaje donde las mujeres son tanto o más agresivas que los hombres, y éstos se permiten coquetear con poses que culturalmente les estarían vedadas. Como si se permitieran reírse de todo y traspasar los límites hasta llegar al *knock out*. Así queda el público de sólo observar tanto despliegue. Y los actores también, exhaustos, sentados uno al lado del otro mientras comparten una botella de agua y las respiraciones intentan volver a la normalidad.

***Magoya*, hoy a las 21 y 22. *Nocau técnico*, hoy a las 21.**
Las dos obras en la Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131.



“Yo soy un viejo. Mi cuerpo ya no funciona bien. Pero mi espíritu tiene veinte años.”
bebo valdés

Música del alma

MÚSICA En el piano, Bebo Valdés: hombre orquesta de la música cubana en su época de oro, arreglador de estrellas y pianista sin par, organizador de las primeras *jam sessions* y responsable de vestir de lujo al mambo, a los 84 años acaba de ganar dos Grammy con *El arte del sabor*. En la voz, el Cigala: el cantaor que hace diez años era la joven promesa del flamenco y hoy se ha convertido en una de las voces más celebradas de España. El repertorio: de un tango de Cadícamo a un bolero mexicano, pasando por Jobim y Vinicius y *La bien pagá*. El resultado: *Lágrimas negras*, un disco de culto que suma adeptos día a día. Fernando Trueba, productor de este hallazgo, explica en el siguiente diario de grabación cómo se hizo casi todo en cuatro días.

POR FERNANDO TRUEBA

El Gran Wyoming llevaba un par de años hablándome de el Cigala, y por fin me lo presentó cuando estaban acabando la grabación de *Entre bareta y canasta* para 18 Chulos. Ahí empezó todo. Les hice un videoclip de la canción, y un día Diego se pasó por la sala de montaje de *Calle 54*. Vio la película aún sin terminar, pero tuvo un flechazo con el *Lágrimas negras* que interpretaban a dúo Bebo y Cachao. Al siguiente viaje de Bebo a Madrid los presenté y comenzamos a hablar del proyecto.

Javier Limón estaba produciendo el siguiente disco de Diego –*Corren tiempos de alegría*– y pidieron a Bebo colaborar en dos de ellos; la guajira y el *Pierre Jambaliah* reconvertido en bulería. Yo insistí en que incluyeran *Amar y vivir*, el bolero de Consuelo Velázquez que un día Diego me había cantado al oído en mi casa. Aún recuerdo la emoción de aquella mañana de domingo en que Diego y Bebo grabaron juntos por vez primera. Las lágrimas inundaban el estudio. Allí lloró hasta el apuntador. Aquello era el ensayo general del disco que yo soñaba hacer con Bebo y Diego.

Por fin, en la primavera del 2002, el proyecto se puso en marcha. Primero la selección de los temas. *Lágrimas negras*, lógicamente, era el primero, el origen de todo. Bebo y Diego comenzaron a incluirlo en su repertorio, en algunos de los conciertos, al igual que el bolero mexicano *Se me olvidó que te olvidé*.

AGOSTO 2002.
Diego, Javier Limón y yo nos reunimos en mi casa, para acabar de cerrar el repertorio, y ver el tono que le va más a Cigala para cada tema. Grabamos una cinta que le enviamos a Bebo. En Estocolmo, Bebo escribe los arreglos.

7 DE SEPTIEMBRE.
Bebo llega a Madrid, en mejor forma que nunca. Tan guapo y elegante como de costumbre.

8 DE SEPTIEMBRE.
Al día siguiente, después de una paella colectiva en mi casa, comenzamos los ensayos. Nat Chediak nos había sugerido algunas inspiraciones para *Lágrimas negras*. Javier Limón se las escribe, y bien flamencas. Le cambiamos el “mi santa” por un “gitana”, más apropiado para Diego. Bebo se emociona en los ensayos cuando Diego canta *Vete de mí*, y nos cuenta anécdotas de Bola de Nieve, a quien conoció mucho.

Aunque cuando se la propuse, Bebo y Diego se enamoraron de la canción y sus armonías, Diego todavía se siente inseguro cantando *Eu sei que vou te amar*. Lo del portugués le asusta, aunque le sale un portuñol precioso. *Veinte años* sale sola a la primera, como si llevaran toda la vida tocándola juntos. *Ojos verdes* –que tanto gusta a todos– no acaba de convencer a nadie.

9 DE SEPTIEMBRE.
Primer día de grabación. El maestro Pepe Loeches en la mesa. Diego llega preocupado con *Ojos verdes*. No le acaba de pillar el punto. Cree que no aporta nada nuevo. Decidimos dejarla fuera. Grabamos *Se me olvidó que te olvidé* la primera, un tema con el que ya se han familiarizado en los conciertos. Javier Colina borda su solo. Euforia, ya tenemos uno. Atacamos *Veinte años*, que había ido como la seda en los ensayos. Emoción general. Solo hermoso y cubanísimo de Bebo. En plena euforia, nos metemos con *Lágrimas negras*. Está previsto que haya dos solos. El primero que grabará en su día Paquito D’Rivera y el segundo de Bebo. Como vamos bien de tiempo, decidimos meternos con uno de los temas nuevos: *Niebla del riachuelo*, el tema argentino del disco. El solo aquí se le reserva al violinista uruguayo residente en Miami, Federico Britos. Bebo, Diego y Javier bordan el tema. El ambiente está cada vez más cargado de emoción. Propongo no romper la intensidad del momento e intentar *Vete de mí*. Es el único dúo del disco. Sólo voz y piano. La primera toma es impresionante. No podemos creernos que hayamos hecho cinco temas en un día. Nos vamos felices del estudio.

10 DE SEPTIEMBRE.
Volvemos al local de ensayos. Aunque no estaba previsto en principio, a petición de Diego, decidimos incluir *Corazón loco*, el tema que popularizó Machín. Cantado por Diego, me parece oírlo por vez primera. Aquello de *“Cómo se pueden querer dos mujeres a la vez, y no estar loco”* pierde cualquier atisbo de ironía o humor, y en la voz de Diego se convierte en algo desgarrador. Decidimos que el Niño Josele haga un solo de guitarra flamenca. Bebo, secundado por Javier Colina y Piraña dan un vuelco rítmico a *La bien pagá* y la hacen sonar diferente de cualquier versión que hayamos oído antes.

11 DE SEPTIEMBRE.
Segundo día de grabación. *Corazón loco* se graba la primera. Sale sola. En *La bien pagá*, Bebo se lanza en un solo de cuatro minutos que nos deja boquiabiertos. Él mismo no sabe qué le ha pasado ni qué ha hecho. “Pues escúchalo.” Lo oye en silencio y al final dice: “Amén”. No damos crédito. Felicidad general. Bebo: “Yo soy un viejo. Mi cuerpo ya no funciona bien. Pero mi espíritu tiene veinte años”. Para relajar el ambiente hacemos *Eu sei que vou te amar*. Una maravilla.

Cuando Diego sale a escena, arranca nada menos que con *Vete de mí*, que inmortaliza Bola de Nieve, en un teatro repleto de una mayoría de cubanos. Al primer verso, el teatro se viene abajo. Al día siguiente, el historiador de la música cubana Cristóbal Díaz-Ayala me comenta: "No he visto un caso igual de amor a primera vista". Y la prensa americana lo califica como "el Sinatra del flamenco". No está mal.



13 DE SEPTIEMBRE.
Tras un día de descanso, nos juntamos en mi casa antes de ir al estudio. Diego ha soñado con otra canción: *Inolvidable*, el clásico bolero del pianista cubano Julio Gutiérrez. Les pongo el disco de éste tocándola al piano. Decidimos incluirla. Llegamos al estudio y Diego la graba del tirón. La segunda toma resulta ser la mejor. Ya tenemos los nueve temas del disco. Faltan algunos solos y mezclar.

18 DE SEPTIEMBRE.
Bebo gana su primer Grammy (Latino) con *El arte del sabor*.

9 DE OCTUBRE.
Bebo cumple 84 años.

29 DE OCTUBRE.
Bebo y yo llegamos a Nueva York. El y su hijo Richard vuelan desde Estocolmo. Yo, desde Madrid. Vamos a grabar allí dos discos de música escrita y arreglada por Bebo. Uno es un disco de Big Band, su obra más ambiciosa de composición y arreglos. El otro disco es para un grupo de nueve músicos y Bebo lo define como música bailable. Muy cubano: descargas, boleros, guaguancó...

4 DE NOVIEMBRE.
En Madrid, Javier Limón graba a Tata Güines en congas, Changuito en timbales y Pancho Terry en chekere para el montuno de *Lágrimas negras*.

7 DE NOVIEMBRE.
Hemos terminado la grabación del disco de Big Band que empezaremos a mezclar al día siguiente. Paquito viene al estudio y grabamos su solo para *Lágrimas negras*. Milton Cardona, Puntilla y Pedrito Martínez, tres viejos amigos de *Calle 54*, graban los coros para *La bien pagá*.

17 DE NOVIEMBRE.
Volamos a Miami donde Bebo tiene un concierto en el Gusman Theater el día 22, y donde vamos a grabar nuestro cuarto y último disco –de momento–, un dúo de piano y violín con Federico Britos.

22 DE NOVIEMBRE.
Concierto de Bebo en el Gusman Theater. Artistas invitados: Diego el Cigala, Federico Britos y Lázaro Galarraga. Es la primera vez que el Cigala canta en Miami. Está previsto que cante 4 o 5 temas. ¿Cómo reaccionará el público? ¿Cuántas canciones necesitará para ganárselo? Cuando Diego sale a escena, coge el toro por los cuernos y se arranca nada menos que por *Vete de mí*, que inmortaliza Bola de Nieve, en un teatro repleto de una mayoría de cubanos: *"Tú, que llenas todo de alegría y juventud..."*. Al primer verso, el teatro se viene abajo. Al día siguiente, el historiador de la música cubana Cristóbal Díaz-Ayala me comenta: "No he visto un caso igual de amor a primera vista". Y la prensa americana, tras celebrar a Bebo como el clásico vivo de la música cubana que es, califica a Diego como "el Sinatra del flamenco". No está mal.

25 DE NOVIEMBRE.
Terminamos de grabar el disco de dúo. Federico Britos graba el solo de violín para *Niebla del riachuelo*. A medianoche vamos al aeropuerto a recoger a Caetano Veloso. Llega de Nueva York y al día siguiente tiene el concierto final de su gira americana de *Noites do Norte ao vivo* en el Jackie Gleason Theater de Miami Beach. Desde el aeropuerto viene directo al estudio. Escucha una vez la versión de Diego de *Eu sei que vou te amar* de Jobim y Vinicius. Y hace su solo: recitar *Coraçao vagabundo*. Cuando acaba, todos estamos boquiabiertos y con los ojos húmedos. Caetano nos dice que es una de las primeras canciones que escribió y una de sus favoritas. Gilda, su inseparable ayudante, está con nosotros. Fue la última mujer de Vinicius de Moraes. "He oído esta canción millones de veces, en todas las versiones posibles. Nunca imaginé que podría oírla de una forma nueva, diferente." Tres días después nos volvemos a Madrid y Estocolmo. Misión cumplida.

9 DE DICIEMBRE.
Josele graba su solo de guitarra en *Corazón loco* y comenzamos las mezclas.

23 DE FEBRERO DE 2003.
El arte del sabor gana su segundo Grammy, esta vez "el americano". Felicidades, Bebo. Y gracias.

inevitables

Para comunicarse con esta sección:
saliradar@pagina12.com.ar

BARES Y RESTAURANTES

DE LAS TRINCHERAS A LA BUENA MESA

La Asociación Unión Francesa de Ex Combatientes está en Santiago del Estero 1435. Reservas al 4305-1701.

POR ROSARIO HUBERT

La nueva instalación de luces del salón principal no sólo ilumina el enorme vitral, las imágenes de Poincaré, Foch y De Gaulle y la escultura que representa la batalla de Verdún. Destaca, sobre todo, el cartel que reza: *Unis comme au front* ("Unidos como en el frente"). Ése es el lema de la Asociación Unión Francesa de Ex Combatientes (UFC), bajo cuya premisa se reunieron los veteranos de la Primera y Segunda Guerra que emigraron a la Argentina. Aunque esta vez no los ampararon las trincheras sino una casa italiana de fines de siglo XIX, construida por la familia Canale en lo que hoy es el barrio de Constitución.

La señora Cobo –que fuera su dueña en los años '40 y cuyo rostro aparece retratado como enfermera de guerra junto a los mandatarios– amadrinó a los ex combatientes no bien arribaron y les cedió su propiedad. A diferencia de la UFC de Montevideo, la sede fija de Buenos Aires permite mantener vivo el recuerdo de los dos enfrentamientos bélicos más duros de Europa. De ahí que esta suerte de club adquiera un poco cierto carácter de museo y embargue al visitante con la melancolía de sus vitrinas y las inscripciones que, desde las molduras de las altas paredes, proclaman *Liberté, Fraternité, Egalité* y recuerdan la simpatía de San Martín por su segunda patria, y desde la puerta que conduce al jardín suspiran un nostálgico *Douce France*. Además de las pinturas y esculturas (entre ellas el busto de Brigitte Bardot encarnando a Marianne, el símbolo de la República) se exhiben piezas de combate originales como tapas de cañón, mapas, banderas de regimiento (terminadas en punta) y "cascos del peludo", mote que recibían los cascos de la Gran Guerra debido a las largas barbas de los soldados.

Pero la memoria no sólo se reaviva sobre las repisas. Los mismos salones evocan irremediablemente el pasado en las celebraciones "interaliadas": cuando la Asociación recibe a los integrantes de las comunidades escocesa e inglesa para conmemorar los armisticios de 1918 y 1945, por ejemplo, y en cada 14 de julio, cuando la casa se viste de tres colores y hace oír la voz unánime de los francófonos. En realidad, la mayoría de los que visitan la UFC son franceses o allegados: sólo los asociados tienen acceso al billar, a la biblioteca y al bar Henri Anglade, en la sala trasera. Y la comisión directiva sigue sin aceptar miembros que no sean oriundos de Francia y auténticos ex combatientes.

Muy exclusivo también, aunque abierto al público general, el restaurante Les Anciens Combattants ofrece un servicio del más alto nivel y sofisticación, como el que se suele esperar de la cocina francesa. Alexandre Sourou, su cocinero, trabaja los frutos de mar y hace hincapié en carnes de caza como perdiz, faisán, pato, liebre y conejo. Sus especialidades son la codorniz, servida con una salsa de pétalos de rosa; el ciervo, acompañado con frutos rojos, y el jabalí al vino rosado (aunque de vez en cuando Sourou opta por recrear la versión medieval y lo dispone entero en medio del salón, para cortarlo luego a la vista). Es costumbre que Sourou se apersone en cada mesa y se encargue de detallar personalmente, con paciencia y una "r" inconfundible, la preparación de los platos. Hijo de franceses y cocineros, Sourou también rescata y da vida a lo antiguo, combinando las recetas familiares con un tinte propio.

Oublie tout, ne pense plus à rien ("Olvidate de todo, no pienses en nada"), canta Serge Gainsbourg. *Avec mes souvenirs j'ai allumé le feu* ("He encendido el fuego con mis recuerdos"), dice Edith Piaf. Pero en la UFC hacen oídos sordos a la idea de olvidarse de todo y a la de quemar los recuerdos. Al contrario, en este refugio pintoresco, la añoranza por el pasado dicta la regla.



FOTO PABLO MEHANNA

teatro

Sin Tiempo

Los amigos, Ricky y Miguel, se preparan para pasar una noche de fiesta con mujeres en el departamento de uno de ellos. Mientras esperan, los protagonistas se van revelando como dos tipos que, aunque traten de ocultarlo, no están a la altura de las circunstancias. Sus fantasías son típicas y excepcionales a la vez; sus vidas, monótonas pero también delirantes. La pieza está planteada como una burla al mundo masculino y una sátira mordaz del machismo. Con dirección de Alejandra Galmade y Alejandra de Dios y actuaciones de Alberto Leonelli y Guillermo Mele.

Los viernes a las 21 en La Carbonera, Balcarce 998, $10

Espiar la noche

Con cuentos de Maite Alvarado y Ruth Kaufman, los actores-narradores Mónica Droillet y Tito Loréfice y dirección de Ana Alvarado. La pieza es una evocación de la niñez, en particular de la niñez de pueblo, y las niñas que la protagonizan son curiosas: aman la oscuridad y sus secretos.

Los viernes a las 21 en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960, $10

música

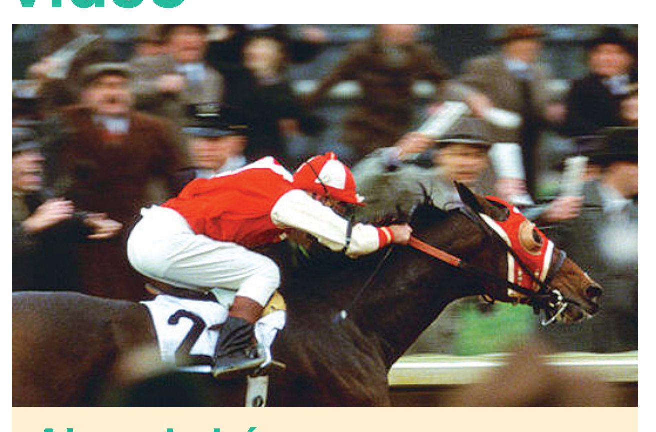


El Choque Urbano

El grupo presenta su espectáculo *Fabricando sonidos Versión II* (con producción de Dali Producciones de Alejandro Fantino y Ricardo Cohen), donde la fusión coreográfica y actoral complementa la música generando una línea de trabajo pareja y dinámica. Significativa la incorporación del tap en distintas escenas, que convierten a los pies en verdaderos instrumentos musicales. El entrenamiento actoral del grupo se basa en el clown y la improvisación, jugando distintas posibilidades de expresión corporal y gestual. El Choque Urbano se matiene fiel a su premisa original: crear, a partir de instrumentos no convencionales, una propuesta que desarrolle escenas musicales elaboradas y divertidas. Predominan las composiciones propias, combinadas con ritmos latinos y argentinos (chacareras, tangos), y hay también incursiones en el tecno. El grupo está compuesto por diez músicos-bailarines-actores que trabajan con el sonido de metales de todo tipo y elementos como sopapas, botellas, relojes, cepillos... y el propio cuerpo.

Los viernes y sábados a las 24 y los domingos a las 19 en Sala Pablo Neruda del Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

video



Alma de héroes

Preciosa película de Gary Ross –oportunamente ignorada por los cines locales– sobre un caballo de carreras ("Seabiscuit", como el título original) y los tres hombres –el jockey, el dueño y el entrenador– que en la Gran Depresión de 1929 van tras el Sueño Americano. Seabiscuit es casi indomable; está algo viejo y no en muy buenas condiciones físicas, pero los hombres que confían en él lo convierten en campeón: Tobey Maguire es el jockey medio ciego y rebelde; Cris Cooper (excelente), el entrenador, y Jeff Bridges el magnánimo propietario. Carreras heroicas, recuperaciones trabajosas, ayuda y compañía ante la adversidad, todo con modestia, sobriedad y sin golpes bajos en un relato sencillo y enorme.

El polaquito

Un chico de trece años se gana la vida imitando a Goyeneche en la estación Constitución. Como cualquier otro pibe de la calle, tiene a quien lo explote, El Rengo –un personaje siniestro–, y a Pelu, la prostituta de dieciséis años de la que está enamorado. Dirigida por Juan Carlos Desanzo, una historia de amor en un fresco social cálido y doloroso.

BARRIOS

PETIT MAR DEL PLATA

POR DANIEL LINK

Que Martínez (ese pueblo de los suburbios de Buenos Aires) se parezca a Mar del Plata no es sorprendente pero merece algunas consideraciones, sobre todo en relación con la posibilidad del miniturismo: la Perla del Atlántico a media hora de tren. El rosario de pueblos-estaciones que se desgranan hacia el norte de Buenos Aires (Vicente López, Olivos, La Lucila, Martínez, Acasusso, San Isidro, etc...) surgen de dos tensiones económico-demográficas: por un lado, el generoso "loteo" al que la zona fue sometida cuando Buenos Aires comenzaba a convertirse en la cabeza de Goliath, que significó el otorgamiento a las ricas familias criollas de una franja de tierra de una legua de longitud, en sentido perpendicular al Río de la Plata.

Precisamente la calle Fondo de la Legua, que constituye uno de los límites de Martínez, se cruza con la Panamericana, justo cuando esa *petit* Mar del Plata se transforma en Villa Adelina. Ese núcleo patriótico-criollista es un testimonio escalofriante de lo que alguna fue el poderío de la oligarquía terrateniente: desde el río hasta la actual Panamericana (la legua de largo) y un ancho variable de aproximadamente veinte cuadras. Una de las familias que se benefició de la generosidad del Estado fue la de los Anchorena, de lo que queda testimonio en el nombre de la estación del antiguo ferrocarril Mitre (hoy Tren de la Costa) que domina la costa de Martínez: Anchorena.

La otra variable históricamente necesaria para comprender la geopolítica de la zona norte tiene que ver con las vías de comunicación: el tren, las avenidas (Libertador, Centenario-Santa Fe-Maipú) y las autopistas (Panamericana) que progresivamente fueron cortando los grandes dominios terratenientes. En Martínez, donde se cruzan la avenida Santa Fe y la calle Edison, queda un resto de lo que antiguamente fue un paso de carretas: el Antiguo Calcagno (que antes era posta y ahora es restaurante) cultiva con orgullo el hecho de ser uno de los comedores más antiguos del Norte. Lo que hoy se llama Martínez es una pequeña ciudad que creció alrededor de la estación de tren del mismo nombre hasta las calles Paraná (hacia el sur) y Dardo Rocha (hacia el norte), justo al lado del hipódromo de San Isidro, el más bello de Buenos Aires.

Por supuesto, Martínez tiene un centro comercial (en todo idéntico al centro de Mar del Plata e igualmente horrible) organizado alrededor de la intersección de la calle Alvear y la Avenida Santa Fe. Y tiene –en compensación– una de las mejores costas de la margen derecha del Río de la Plata. Bajando por la calle Pacheco (a pasos de la estación Anchorena) se llega al espigón de pesca (como todos ellos, en todas partes, un espectáculo antropológico en sí mismo) y, al costado, un parque público por el que, los días en que no sopla viento del sudeste, es delicioso pasear, hacer picnic, mirar el río.

Del otro lado del espigón se concentran dos o tres locales gastronómicos. El mejor es La Arboleda, un restaurante-parrilla con una gran terraza de madera rodeada de sauces desde la que se puede ver, a lo lejos y en el fondo, un perfil de Buenos Aires que, por un momento, hasta parece una ciudad bella, hecha para ser vista desde esa distancia ideal. Al mediodía, el lugar suma el encanto de los barcos a vela dominando el horizonte. A la noche, junto al río, el viento y la humedad pueden causar estragos, por lo que es mejor ir abrigados o asegurarse una mesa adentro; eso sí: adentro hay música, y en la zona norte el gusto musical (como en prácticamente los demás rubros) es hiperconservador, por lo que hay que aprender a comer con fondo de clásicos de los años '80 (en el mejor de los casos, canciones de Sade).

Subiendo por Dardo Rocha hasta Fleming (la primera rotonda), al costado del Hipódromo, se llega a una zona de restaurantes para todos los gustos y presupuestos, desde tenedores libres hasta carísimos locales de estilo internacional, instalados en la antigua zona de caballerizas. Entre ellos se destaca la opulenta cocina de María Félix, especializado en comidamexicana. Los margaritas a veces salen flojos, pero si uno reclama los cambian. Martínez, por supuesto, es más que un par de restaurantes y un centro de compras (Unicenter: ¡el más grande de Latinoamérica!). Sobre todo es grato caminar por sus calles arboladas –donde los lapachos, palos borrachos y jacarandáes alternan con naranjos– para descubrir, ahora sí, esos chalecitos de piedra que hermanan la localidad (mucho menos señorial que San Isidro) con las calles finas de Mar del Plata y donde abundan, claro, esos muchacos que usan zapatos náuticos, chombas y pulloveres atados al cuello.

La Arboleda está en el espigón: reservas al 47 93 75 57 y *laarboleda@-sion.com*; María Félix, en Dardo Rocha 1680: reservas al 47 17 18 64.



FOTO SEBASTIAN FREIRE

cine



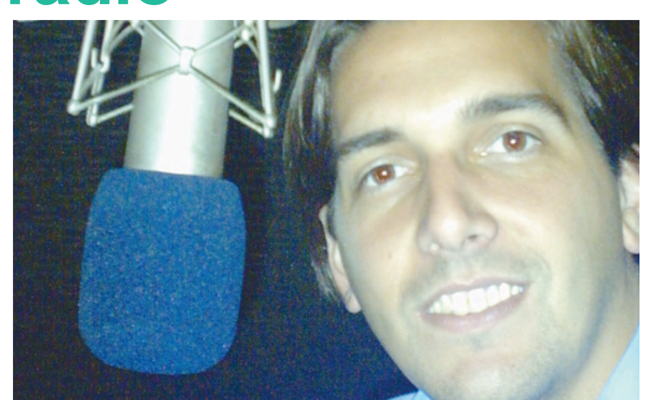
La vida y todo lo demás

La película número 32 de Woody Allen lo sorprende en un momento creativo algo más inspirado que los que generaron films decididamente mediocres como *La mirada de los otros* o *Ladrones de medio pelo*. Una buena noticia. Christina Ricci (Amanda) y Jason Biggs (Jerry) son la pareja de neuróticos que protagonizan la historia. Él intenta triunfar en el mundo del espectáculo sin renunciar demasiado a su dignidad; ella le hace la vida imposible con sus caprichos. Comedia agria sobre el fracaso sentimental, el nuevo Allen cuenta con un guión (por fin) gracioso, astuto y cruel, y con un casting impecable que se completa con Danny DeVito y el propio Allen (el consejero del pobre Jerry).

Te doy mis ojos

Raro film sobre un tema muy poco tratado por el cine: la violencia de género. La directora española Iciar Bollain narra la historia de Pilar, una mujer que huye con su hijo de un marido golpeador. Pero la película, lejos de quedarse en los estereotipos victimizadores, complejiza las relaciones y obliga a reflexionar.

radio



Diálogo Franco

Relanzamiento del programa *El expreso de la mañana*, ahora con nuevo nombre y cuatro horas diarias de información. Conduce Franco Mercuriali, acompañado de un equipo de profesionales entre los que se destacan José Fulugonio en Economía, Romina Kasman en Política Exterior, José De La Fuente en Deportes, la Lic. Eugenia de la Fuente en Salud y Valeria Gómez en Espectáculos. Además, un novedoso espacio dedicado a Discapacidad a cargo de la Dra. Rosa Aversente, un móvil en vivo en manos de Agustín Gallardo y la locución de Ana Sauza.

De lunes a viernes a las 6 por FM Palermo 94.7

Buenos Aires ida y vuelta

Una guía efectiva para no perderse en la jungla de cemento: la historia de los barrios, propuestas de los vecinos para mejorar la ciudad, un espacio para difundir a los artistas callejeros, recorridas por las calles y entrevistas a expertos y conocedores de la ciudad. Con conducción de Patricia García.

Los domingos a las 6 por Radio de la Ciudad AM 1110

televisión



Los samurais

Ahora que el interés por Japón está en pleno apogeo, nada mejor que internarse un poco en las disciplinas legendarias y la historia de la Tierra del Sol Naciente. Este documental sobre samurais señala que, más allá de la feroz y letal técnica de combate que desarrollaba esta estirpe de guerreros, cada movimiento samurai evoca el más rígido e inviolable código de honor y ética. El programa ofrece un recorrido detallado por el aspecto ritual y técnico de la legendaria institución.

Mañana a las 22 por The History Channel

Japón, Imperio Secreto

Un recorrido por la historia del Japón en tres episodios: *La senda del samurai* trata de la dinastía Tokugawa; lo sigue *La Voluntad del Shogún*, sobre la era de Iemitsu y el cierre de las fronteras de Japón durante 200 años, y corona *El retorno de los bárbaros*, sobre la apertura de la isla y el fin de la clase samurai y el shogunato, a mediados del siglo XIX.

El martes y el miércoles a las 22 por The History Channel

CONTRA LA ERA DEL VACÍO

CINE A 35 años de *La hora de los hornos*, Fernando "Pino" Solanas –distinguido en el último Festival de Berlín con el Oso de Oro a la trayectoria– abandona la ficción, vuelve a pensar el cine como arma de intervención política y estrena *Memoria del saqueo*, un documental que desmenuza las causas de la catástrofe desencadenada en diciembre del 2001 y carga con todo contra Menem y sus secuaces.

POR JOSÉ NATANSON

Fernando "Pino" Solanas no reniega de los grandes discursos. Habla del "imperialismo", "la clase dominante", "la resistencia popular", y sostiene que la posmodernidad no es más que una doctrina seudofilosófica detrás de la cual se esconde la dominación de clase. "Yo contesto seriamente estas tesis del posmodernismo, mentirosas y de mala fe, que han terminado en un verdadero genocidio social. El relativismo histórico, funcional al Consenso de Washington, fue el basamento político que permitió impulsar la locomotora autoritaria de la implantación de planes decididos fríamente en escritorios, para llevarse a paladas el dinero", sostiene Solanas, que no admite réplicas, pero es amable y dice lo que dice con ánimo más bien pedagógico.

Esta semana estrenará *Memoria del saqueo*, la película que lo acompañó al reciente Festival de Berlín, donde recibió el Oso de Oro a la trayectoria, y que significa nada menos que su vuelta al género que él mismo había inaugurado con *La hora de los hornos*, hace más de treinta años. Narrada en *off* por el mismo director, *Memoria del saqueo* es un documental sobre las causas de la crisis de fines del 2001, lo que permite que sean las imágenes y testimonios –y no, por ejemplo, un Federico Luppi de sobremesa– los encargados de transmitir la visión del mundo de Solanas. Dividida en capítulos temáticos (la deuda, las privatizaciones, la pobreza, etc.), la película es una lograda mezcla de testimonios, archivos de televisión, entrevistas e imágenes captadas por el mismo director con una pequeña cámara digital.

La película comienza con el paneo de un rascacielos lujoso de la city porteña y una familia de cartoneros revolviendo en la basura. A lo largo del film se nota un esfuerzo por reflejar la polarización: policías-militantes, bancos-ahorristas, clase política-sociedad. ¿Usted subrayó esa línea o se limitó a reflejarla?

–En estos quince años, la sociedad argentina polarizó la riqueza. Yo conocía estos temas, siempre seguí atentamente el devenir social y político de la Argentina, a tal punto que terminé ocupando un lugar político. Pero yo no creo que la película esté planteada en fuertes polarizaciones, ni que esté buscando la demagogia. En la gran secuencia del 19 y 20 de diciembre mostré dos bandos que se enfrentaron. La protesta popular, espontánea, de la gente, y el bando oficialista representado por la caballería y la represión. Pero efectivamente hubo dos bandos. Yo no los puse en escena.

Pero podría haber elegido otras imágenes para narrar la misma historia.

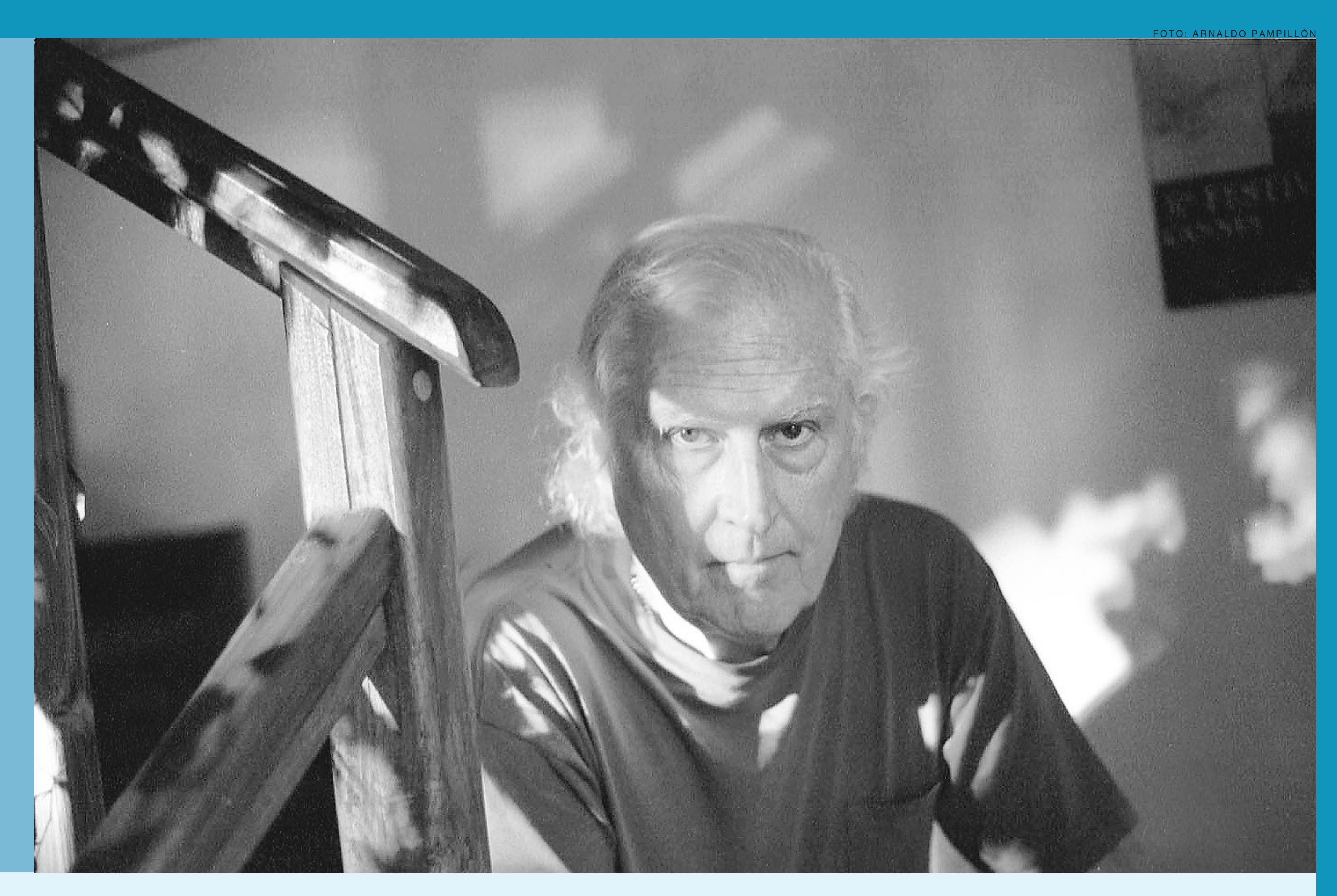
–Por supuesto, pero yo no voy a atemperar esto de ninguna manera. Un documental siempre implica dejar de lado algunas cosas. De hecho, cada uno de los capítulos admitía una película propia. Yo me centré en la historia de la traición y del saqueo. Pero eso no quiere decir que sea una propuesta demagógica o de golpes bajos. Un golpe bajo hubiera sido poner al senador Cantarero o al Choclo Alasino para hablar de la corrupción del Parlamento y del peronismo. No quise mostrar lo peor del peronismo, el mamarracho. Quise hacerlo en serio. Por eso puse a Cafiero, un hombre que tuvo su prestigio.

En la película, Cafiero responde que "no todo es corrupto o puro" cuando Solanas le pregunta por la "mafiocracia" que gobernó la Argentina durante los noventa. Experto en eso de navegar a media agua, sucesivamente aliado y adversario del menemismo, Cafiero es la prueba viviente de los grises de la política argentina. Sin embargo, Solanas está convencido –y lo expresa en la película– de que la crisis de diciembre tiene un responsable principal: Carlos Menem. Y en eso no admite discusión.

"Fue el responsable de aplicar el plan generado en las oficinas del FMI y el Banco Mundial. Buscaron al más amoral, a la marioneta más dócil del potro indomable e imprevisible que era el peronismo, y lo convirtieron en lo que fue: una comadreja de los llanos, un verdadero traficante de sentimientos que les hizo creer a los sectores más humildes y a las grandes mayorías que venía alguien con los ideales latinoamericanistas, con los ideales de la Patria Grande."

La indignación con que habla Solanas se refleja en su película, que narra el menemismo con pasión, talento e ingenio. El director encuentra imágenes de archivo impresionantes, como ese primer plano de José Luis Manzano asegurando –con un brillo de psicótico en sus ojos celestes inyectados en sangre– que la privatización de YPF beneficiará "a los jubilados argentinos". Cuenta la asociación entre farándula

FOTO: ARNALDO PAMPILLÓN



y poder con una rápida sucesión de imágenes. Exhibe al ex ministro Roberto Dromi leyendo el "decálogo menemista" en la Casa Rosada.

En *Memoria del saqueo*, Solanas habla del giro de Menem, que aplicó un plan opuesto al que había difundido en la campaña. Focalizada en la traición, la película no explica los motivos que llevaron a una porción asombrosamente mayoritaria de argentinos a votarlo una y otra vez, ni el hecho de que fueron justamente los sectores más humildes, los más castigados por las políticas de los noventa, los que lo apoyaron hasta el final. Quizás sea un exceso exigirle a un documental que explique un fenómeno inabarcable y complejo como el menemismo, que las ciencias sociales aún no logran comprender del todo. En cualquier caso, la gran paradoja sobrevuela la película y no deja de llamar la atención.

¿A qué atribuye la popularidad de Menem durante casi diez años?

–A la crisis de la dirigencia, en primer lugar. El vacío que deja en el peronismo la ausencia de Perón no lo reemplaza nadie, hasta que llega Menem. La asociación del PJ con este caudillo y esta dirigencia, los Grosso, los Manzano, los De la Sota, que venían de la Renovación. Logra el apoyo de tres factores de poder: los bancos tenedores de bonos, los grupos económicos argentinos y las grandes multinacionales interesadas en las privatizaciones. Esa es la base de poder de Menem.

Eso explicaría sus recursos, pero no su potencia electoral.

–Esos recursos le permitieron asociarse con los medios, a través de la privatización. Se aseguró el apoyo en los dos o tres primeros años. Además hay otros factores, como la claudicación de la oposición. Si hasta el progresismo internacional avalaba a Menem. Y en la Argentina, los que tenían que hacer oposición, como el Frepaso, decían que se arrepentían de no haber votado la convertibilidad. Fue la más gigantesca campaña ideológica y comunicacional a favor del modelo.

¿Cuál es la responsabilidad social en todo esto?

–La película tiene una idea fuerza: nosotros somos víctimas de un nuevo tipo de agresión, sistemática, ejecutada en paz y democracia, que deja más muertos que el terrorismo de Estado y la guerra de Malvinas. La corresponsabilidad de nuestros gobernantes no excluye ni a los organismos ni a los Estados Unidos ni al G-7. Buscando grandes beneficios para sus compañías, nos impusieron planes neorracistas, que son crímenes de lesa humanidad en tiempos de paz.

¿Entonces no hay una responsabilidad social?

–Por supuesto que sí, pero yo no convalido la tesis de Cafiero, de que toda sociedad tiene los dirigentes que se merece. El portero de al lado no tiene la misma responsabilidad que Cafiero. Yo no tengo la misma responsabilidad que el Presidente. Un legislador tiene mucha más responsabilidad que un empleado de un juzgado de paz. No confundamos. El país fue engañado. El Fondo siguió paso a paso lo que pasaba. Ellos sabían todo.

Pero el menemismo no es el único tema encarado con astucia visual por Solanas. Los grandes paneos de los interiores de los edificios oficiales –el Banco Nación, con los retratos de sus presidentes, o el Ministerio de Economía, con sus muebles de madera oscura– simbolizan la perversidad del poder económico y erizan la piel. Los hallazgos de archivo –José Luis Machinea, con un jopo increíble, jurando como titular del Banco Central de Raúl Alfonsín– contribuyen a refrescar la memoria. Narrada con habilidad, *Memoria del saqueo* conmueve, aun a riesgo de simplificar la historia e ignorar las complejidades y los matices de algunos de sus protagonistas, quizás lo mismo que directores como Solanas les critican a los grandes films de ficción del Hollywood prefabricado.

En cualquier caso, la película logra una unidad estilística notable, sobre todo si se tiene en cuenta que es una amalgama de imágenes –archivo, entrevistas, tomas en la calle– y hasta formatos –video digital, cine, separadores con letras blancas sobre la pantalla negra– bien diferentes.

¿Cómo consiguió darle una unidad al film?

–Tiene un enorme trabajo detrás: yo la monté seis o siete veces, la escribí diez y la grabé veinte veces, en la tentativa de hacer una película de más aliento que el simple documental televisivo. Trabajé con cámara en movimiento y con grandes angulares. Además, yo soy el autor y por eso cuento la historia. Soy yo caminando. La película tiene el *tempo* de la caminata. Las tomas en la city las hice yo. Es la clave de la película: un *travelling* lento a ritmo de caminata. Y después una cámara más subjetiva: en este caso soy yo metido entre la gente.

Su mirada personal es una constante a lo largo del film. ¿*Memoria del saqueo* es un resumen de su pensamiento?

–No. Lo que yo pienso está, desde luego, pero esto es una película. Y hacer una película significa contar una historia con imágenes. Tiene una parte informativa didáctica, que hice lo más leve posible, para hacer sentir el peso a través de la emoción de las imágenes: una cámara que se mete en lugares que no ven habitualmente o el rescate de imágenes que se había tragado el olvido, que vuelven a ponerse en contexto. Así como a fines de los sesenta sentía la necesidad de hacer un testimonio, una búsqueda de identidad y un arma de combate frente a una dictadura que se sucedía a otra, la hecatombe del 2001 y lo que empieza a suceder en el 2002 me convencieron de hacer un gran testimonio. La película es eso: un testimonio.

Retrato de artista dañado



POR HORACIO BERNADES

CINE **Presentada hace dos años en el Festival de Cannes, *Spider* es una *rara avis* en la filmografía del canadiense David Cronenberg: su tema no es la mutación literal –como en *La mosca*, *Pacto de amor* o *Trash*– sino ese laberinto de metáforas y símbolos que llamamos locura. Visita guiada al cerebro de un esquizofrénico, *Spider* es también un perfil del artista cronenberguiano por excelencia: alguien incapaz de distinguir lo real de lo imaginario.**

Olvídense de cucarachas mutantes, fluidos orgánicos, malformaciones tumorales, artrópodos raros, apéndices carnosos, teletransportadores y cualquier ejemplo de fusión cuerpo-máquina. Olvídense, en una palabra, del Cronenberg conocido: el de *Spider* (última película hasta la fecha del director de *Videodrome*, *La mosca* y *Crash*) no se parece a ninguno de los anteriores. Dos años después de su estreno en Cannes, hay una noticia mala y otra buena para darle al espectador local. La mala es que, definitivamente, *Spider* no se estrenará en Argentina. La buena: podrá vérsela por única vez el jueves próximo en la sala Leopoldo Lugones. El pequeño acontecimiento tendrá lugar en proyección DVD y forma parte del ciclo sobre el tema del doble en el cine que lleva por título *El espejo frente al espejo*, incluye clásicos de la disociación como *Kagemusha*, *Ese oscuro objeto del deseo* y *El otro Sr. Klein* y se extiende hasta fines de este mes.

No es la primera vez que este especialista canadiense en terrores orgánicos y mutaciones de la carne es marginado de los cines en la Argentina. *Spider* es el segundo Cronenberg al hilo que no conoce un estreno local en salas: ya el anterior, *eXistenZ* (1999) había salido directo a video. Basada en la novela homónima del británico Patrick McGrath, producida con capitales ingleses e íntegramente filmada en las islas con un elenco *british* hasta la médula, *Spider* representa la quinta ocasión en que el director de *Scanners* filma un material literario previo. Las anteriores habían sido *La zona muerta* (1986, sobre novela homónima de Stephen King), *Festín desnudo* (1991, sobre *El almuerzo desnudo* de William Burroughs), *M. Butterfly* (1993, sobre la obra teatral de David H. Hwang) y *Crash*, sobre la novela de James Ballard.

Transcripción, en su origen, del diario personal de un esquizofrénico, suerte de largo monólogo interior del protagonista, la sobria y reclusiva depresividad de *Spider* parece tener poco y nada en común con el resto de la obra de Cronenberg, más identificable con la exuberancia imaginativa y la loca materialización de fantasías orgánicas. En los papeles, algo parecido podría haberse dicho del psiquismo paranormal de *La zona muerta*, el montaje burroughsiano de *El almuerzo desnudo* o la love story homo-dragchinesca de *M. Butterfly*. Y sin embargo en todas ellas Cronenberg logró entroncar fluidamente el mundo de sus respectivos autores con las obsesiones propias, que figuran entre las más inconfundibles y persistentes del cine contemporáneo. Lo mismo vuelve a suceder con *Spider*, cuyo guión, escrito por el propio McGrath, le fue ofrecido al realizador de *Pacto de amor* poco después de que el proyecto que venía llevando adelante (¡la secuela de *Bajos instintos*!) se hundiera para siempre en plena preproducción.

Con un pálido Ralph Fiennes en el protagónico y la participación de Gabriel Byrne, Lynn Redgrave y una Miranda Richardson multiplicada en tres papeles distintos, *Spider* es una asfixiante pieza de cámara que bien podría ser vista como el viaje que el protagonista hace a través de su cerebro. Apodado *Spider* (Araña) por su afición a tejer con sogas ciertas redes defensivas (que finalmente le servirán de arma de ataque), la película sorprende a Cleg (Fiennes) en el mismo momento en que lo dan de alta de un centro de salud mental. Dando a pensar que se trató de una decisión algo apresurada por parte de las autoridades del establecimiento, Cleg –reclusivo, macilento, refractario a todo contacto personal y eternamente ataviado con sobretodo y cuatro camisas superpuestas– no atinará a otra cosa que buscar un nuevo encierro para dedicarse sin perturbaciones externas a sus más íntimas obsesiones.

Las cuatro paredes que Cleg elige para su segundo confinamiento son las de una sórdida pensión del East End londinense regenteada por una patrona ligeramente tiránica (Lynn Redgrave), cuyos pocos pensionados –a juzgar por el inarticulado balbuceo paranoide de uno de ellos, el veterano John Neville (que no es otro que el “Hombre Bien Manicurado” de *Archivos X*)– tampoco parecen gozar de un estado mental lo que se dice irreprochable. ¿O se tratará acaso de proyecciones surgidas del cerebro alucinado de Spider? Enmascarado por el desfile incesante de materiales y seres bizarros que pueblan su filmografía, tal vez haya pasado inadvertido un tema que Cronenberg ha tratado con obstinación a lo largo de toda su obra: el de la indiferenciación entre lo real y lo imaginario. Tal como lo explicitan *Festín desnudo* y *M. Butterfly*, para Cronenberg no hay algo llamado “la realidad” –entendida como materia de existencia objetiva y externa–, sino que eso es algo en estado de creación y metamorfosis permanente, una producción de la subjetividad.

De allí que en *Spider* lo que rodea a Cleg y su mundo interno parezcan hechos de la misma materia. Las paredes de la pensión están tan descascaradas como las de su cerebro, las calles y rincones por los que se pasea tienen una apariencia demasiado fantasmagórica para ser reales y no hay en ese universo otro color que no sean los marrones parduzco-grisáceos provistos por el fiel Peter Suschitzky, único director de fotografía admitido por Cronenberg desde *Pacto de amor* (1988) en adelante. Esa fusión en pleno estado de transformación se ve espléndidamente anticipada en la secuencia de títulos de *Spider*, tan exquisita y reveladora como las de *Pacto de amor*, *Festín desnudo* o *M. Butterfly*. Allí, unas imágenes-Rorschach –tan amarilleadas como las de las paredes de la pensión– dan paso, apenas durante fracciones de segundos, a lo que parecería un embrión humano (en esa fase en la que es tan parecido a un pez) y éste a su vez muta en una mancha en la pared.

Transformación, mutación, identidad fracturada, indiscriminación entre el afuera y el adentro: ¿quién dijo que *Spider* no se parece a *Pacto de amor*, *Festín desnudo* o *M. Butterfly*? Por si faltara alguna huella identificatoria, allí está esa inconfundible simbiosis entre enfermedad y creación, otro tópico inconfundiblemente cronenberguiano básico (recuérdense a los protagonistas de *Videodrome*, *Pacto de amor* y, sobre todo, el doctor Brundle de *La mosca*). Este tema se ve materializado aquí en la libreta de apuntes que Cleg guarda celosamente y donde apunta, frenético, recuerdos o invenciones que Cronenberg pondrá a su vez en escena, como quien transcribe un flujo de la memoria. Flujo lo suficientemente engañoso como para que la figura de la madre (Miranda Richardson) se duplique en la de la puta del pub vecino (la propia Miranda Richardson, por supuesto) con resultados catastróficos.

Como sucede con todo creador cronenberguiano –piénsese en los instrumentos quirúrgicos de los mellizos Mantle en *Pacto de amor*, o la extraña fraseología técnico-fantástica desplegada en *Videodrome*, *La mosca* y *eXistenZ*–, la de Cleg es una grafía jeroglífica de su propia invención, un idioma alterno. “Spider es un arquetipo del artista”, reconoció Cronenberg en alguna entrevista. “Escribe pasional y obsesivamente en un lenguaje incomprensible para cualquiera. Incomprensible, tal vez, hasta para sí mismo.” ■

Spider se proyectará en DVD en la sala Lugones del Teatro San Martín (Corrientes 1530, 10º piso), el jueves 18 a las 14.30, 17, 19.30 y 22 hs., como parte del ciclo “El espejo frente al espejo: el tema del doble en el cine”.



LA DAMA DESAPARECE

LOS 12 ROBOS DE LA HISTORIA DE LA PLÁSTICA. CAPÍTULO 1. El 21 de agosto de 1911, la sonrisa más famosa de la pintura occidental se esfumó de la sala del Louvre que solía frecuentar. Francia enloqueció, la prensa se hizo eco de las hipótesis más delirantes y las investigaciones se multiplicaron. Pero *La Gioconda* de Leonardo recién volvió a dar señales de vida dos años más tarde, en Florencia, en el doble fondo mugriento de la valija de un carpintero italiano. Crónica de un robo que hizo historia.

POR MARÍA GAINZA

1 "Qué fácil es robar un elefante blanco, pero qué difícil es deshacerse de él", suspiraba Mark Twain, exhausto de sólo imaginar la proeza. Pero el modesto carpintero italiano que despertó una mañana decidido a romper con la rutina diaria no andaba preocupado por esa clase de detalles. Después de todo, un subidón de adrenalina no le vendría mal, y además estaba hastiado de los petulantes franceses y sus hoscos modales. Así que, sin darle más vueltas al asunto, Vicenzo Perugia dio el golpe más audaz del siglo XX. El robo que petrificó a la población desorientó durante años a los servicios de policía y provocó que los diarios titularan la noticia: *Lo inimaginable*. Corría el 21 de agosto de 1911 cuando la señora de las pinturas, la sonrisita más sobradora de la historia, la mismísima *Gioconda* de Leonardo da Vinci desapareció del Museo del Louvre. Francia entera enloqueció.

Las versiones comenzaron a correr. Un periodista decretó que la pintura había sido robada por un coleccionista japonés; otro, que el autor del delito era un joven soñador demasiado cautivado por la enigmática sonrisa; otros, que los culpables eran los rusos. Un periodista de *Le Matin* anunció que todo era un truco del gobierno francés para desviar la atención de la crisis con Alemania por Marruecos. El público se agolpó a las puertas del Louvre reclamando información, pero la policía los echó con la excusa de que se había roto una cañería.

El lunes 11, como siempre, el museo había permanecido cerrado. Al día siguiente, cuando notó la ausencia de la pintura, el guardia de la sala supuso que –en un procedimiento habitual– la habrían llevado a los talleres para fotografiarla. Pasaron las horas, hasta que el hombre se inquietó y alertó a las autoridades. Después de una hora de búsqueda, sólo encontraron su pesado marco de madera tirado a los pies de una escalera, sin señales de forcejeo. Insistieron: era muy probable que la obra aún estuviera escondida dentro del museo. Les llevó una semana entera registrar los casi 200 mil metros cuadrados del edificio. Y nada. Todos los días llegaban a la jefatura de policía nuevas hipótesis sobre el paradero de la obra. Una vecina dijo haber visto a un jorobado acarreando de noche por el puerto un paquete del tamaño de la pintura (apenas unos 77 x 53 cm.); dos niños que se bañaban en la playa encontraron una botella flotando con un mensaje que anunciaba que la Mona Lisa descansaba en el fondo del mar. Mientras tanto, Madame Albande, experta en videncia, pronosticaba, orientada por la posición de los planetas, que a esa altura la obra ya había sido destruida. El *Paris-Journal* publicó una foto trucada de la catedral de Notre-Dame sin una de sus torres y tituló: *¿También esto nos puede pasar?*

Entre tanto crecía el boom de la venta de postales con la imagen de la Mona Lisa. Una semana después, el Louvre volvió a abrir sus puertas y la gente corrió frenética a ver la pared vacía: una mujer sufrió tal ataque de histeria que hubo que llamar una ambulancia. Como si veneraran a un santo, los franceses dejaban cartas y flores en un rincón de la sala. Las autoridades, desorientadas, intentaron un experimento: calcularon que una persona de la calle demoraría prácticamente 15 minutos en descolgar la obra y retirarla del marco, y que alguien acostumbrado a manejar cuadros lo haría en cuestión de segundos. Uno por uno, todo el personal del museo fue interrogado, pero de La Signorina, ni rastros. Y con el tiempo nuevas noticias ocuparon la mente del país.

2 "Un crimen es como cualquier otra obra de arte", decía el Padre Brown de Chesterton. "Toda obra, divina o diabólica, tiene una marca indispensable; quiero decir que su núcleo es simple, más allá de cuán complicado sea el resto de la ejecución." Dicho y hecho. Dos años y medio más tarde, en Florencia, el galerista Alfredo Geri tuvo la idea de publicar un aviso ofreciendo comprar antigüedades. Le llegaron cartas de toda la ciudad, la mayoría de ancianas venidas a menos y dispuestas a vender hasta los picaportes de sus casas. De todas, una sola llamó la atención de Geri; en principio por la mano temblorosa que la firmaba; después, por su audacia. La carta era de un italiano que decía alentar el firme deseo de devolverle a su país al menos una de las joyas que Napoleón se había robado de Italia. Y concluía: "Tengo *La Gioconda* en mi poder". Firmado: Leonard. Geri dudó, se entusiasmó y finalmente, prometiendo absoluta discreción, arregló para ir a ver la pintura al hotelucho Tripoli-Italia, donde se alojaba Vicenzo Perugia (como resultó llamarse el tal Leonard). Perugia lo recibió, cerró con llave la puerta, corrió las pesadas cortinas e hizo aparecer una valija en las penumbras de la mugrosa habitación. Y ahí, en un fondo falso, envuelta en un terciopelo rojo, estaba la pintura.

¿Por qué había decidido restituirla? De tanto mirarla, dijo Perugia, esa mujer lo estaba volviendo loco: "Había días en que pensaba en no volver al hotel para no encontrarme con esa sonrisa". Geri hizo correr de inmediato la noticia.

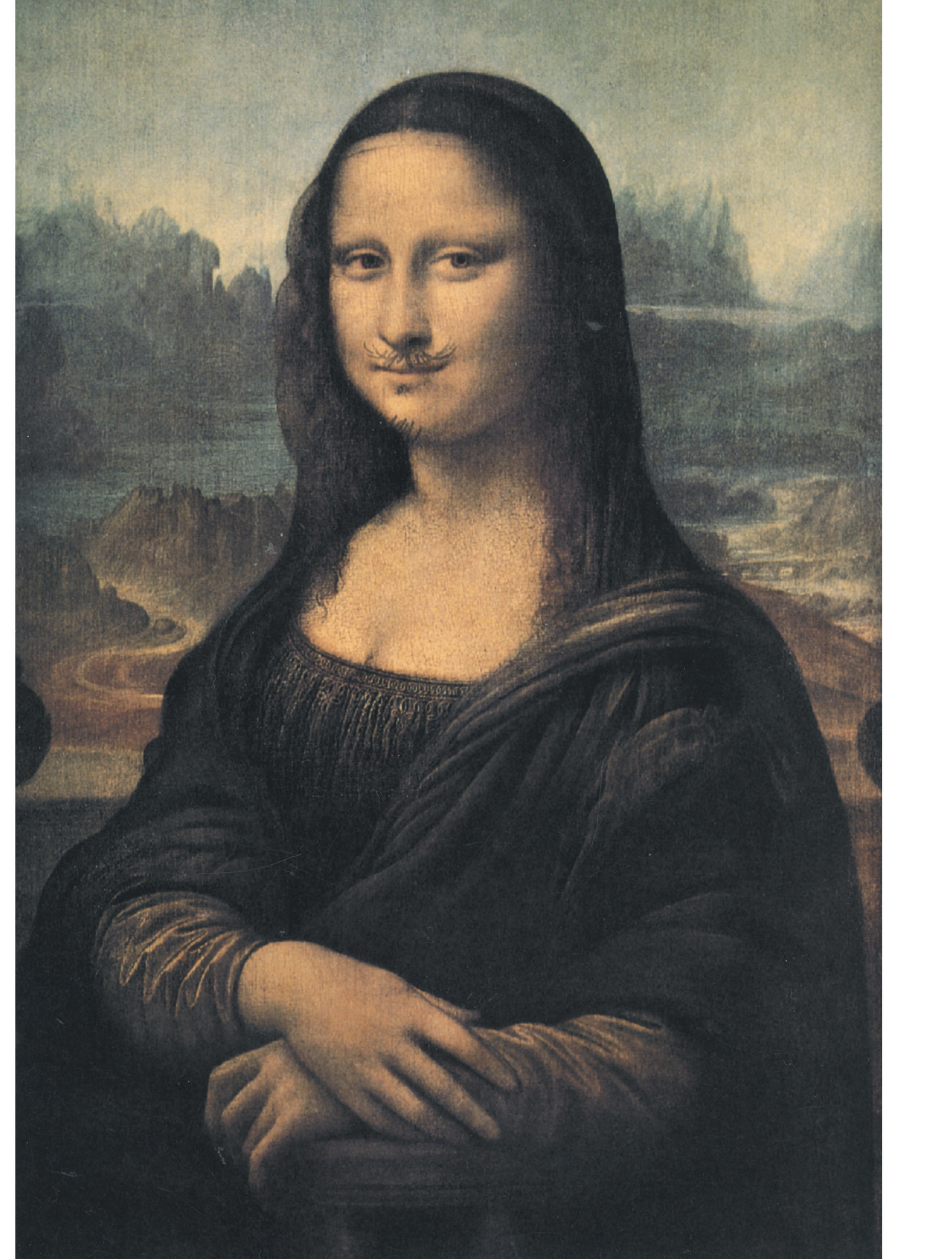
El arresto significó una humillación para la policía francesa. En su momento Perugia había sido interrogado y dejado en libertad por su aspecto insignificante. "No daba con el *physique du rôle* de un ladrón", se disculpó Monsieur Lepin, jefe de la policía de París. Ahora todo parecía tan elemental. En 1907, una mujer había entrado al museo y acuchillado una obra de Ingres. El hecho decidió a las autoridades a resguardar todas las obras maestras debajo de un vidrio. Perugia trabajaba como carpintero en la pequeña compañía de marqueros que contrataron. Él en persona había probado cientos de vidrios hasta hallar el correcto. Mientras tanto, su ira contra Francia aumentaba. "Un día me puse una camisa blanca como las que usaba el personal de museo y, aprovechando que el salón estaba desierto, desmonté la pintura, la escondí en el sobretodo y salí caminando, como si nada, por la puerta principal. Así de simple", relató lacónico durante el juicio.

En un alarde de diplomacia política, los italianos devolvieron la pintura a Francia: después de todo, el mismo Leonardo se la había vendido en 1503 a Francisco I por cuatro mil monedas de oro. Perugia fue encarcelado en Florencia, pero era tal la devoción de los italianos por el patriótico ladrón que por las noches sobornaban al guardia para poder sacarse una foto con el héroe. El hotel Tripoli armó una muestra con una reproducción barata de la pintura y en la fachada colgó una placa que decía: *Aquí se encontró La Gioconda*. Se necesitaron treinta policías para escoltar la pintura en su regreso en tren a Francia, donde, a esa altura del partido, la Mona Lisa se había convertido en el último grito de la moda. Las mujeres se pintaban intentando reproducir su pálido cutis, se depilaban las cejas según la costumbre de las florentinas del 1500 y las casas de alta costura confeccionaban su vestido talle princesa.

El juicio fue corto. Uno de sus pocos amigos, Antonio Carena, contó cómo el pobre Perugia había ido juntando odio contra los franceses a medida que lo llamaban "cara de maccaroni" y le ponían sal en su copa de vino. Una y otra vez, Perugia sostuvo que el robo había sido por razones patrióticas. La sentencia original, de un año y quince días, quedó reducida a siete meses.

Pero no hay gran escándalo que no ostente un toque argentino. El juicio, más que aquietar los ánimos, despertó dudas y rumores. Los más jugosos apuntaban hacia un cierto marqués de Valfierno. De supuesto origen noble y uno de los falsificadores de obras de arte más buscados de la historia, el marqués había hecho fortuna vendiéndoles Murillos falsos a las familias patricias y católicas de Buenos Aires. Decían que, en realidad, Perugia había actuado bajo sus órdenes y que desde hacía tiempo Valfierno venía pergeñando su obra maestra: falsificar la Mona Lisa. Pero para poder vender la falsificación necesitaba primero hacer desaparecer el original. Durante los dos años que la obra permaneció oculta, el marqués aprovechó y en absoluto secreto vendió seis copias de la pintura a un puñado de ingenuos y ambiciosos coleccionistas norteamericanos. El vínculo con Perugia, sin embargo, jamás fue probado.

Después las leyendas crecen y se ramifican. Cuentan que, escapando de la policía hacia Brasil, el arrogante marqués iba recalando en los pueblitos uruguayos, donde tarde o temprano, entre copitas de jerez, se iba de boca y terminaba relatando sus hazañas. "Pero ¿qué hay de cierto en todo eso, marqués?", le gritaban entonces los curiosos del lugar. "Lo único que les puedo decir es que Perugia no era lo patriótico que decía ser. Y ahora, si me disculpan, me voy a retirar: me parece escuchar a lo lejos el galope de la policía". Y sorteando las mesas del bar, el marqués de Valfierno desaparecía por la puerta trasera. R



Marcel Duchamp, L.H.O.O.Q, 1919-1964

"ABSOLUTAMENTE OBSCENO"

Diario Examiner. Chicago, 1919.

Vení a disfrutar de los movimientos artísticos
más incomprendidos, censurados y criticados del siglo XX.

Dada y surrealismo, colección Schwarz, Museo de Israel.
Del 12 de marzo al 17 de mayo.
Av. Figueroa Alcorta y San Martín de Tours.

